

Mundo Argentino



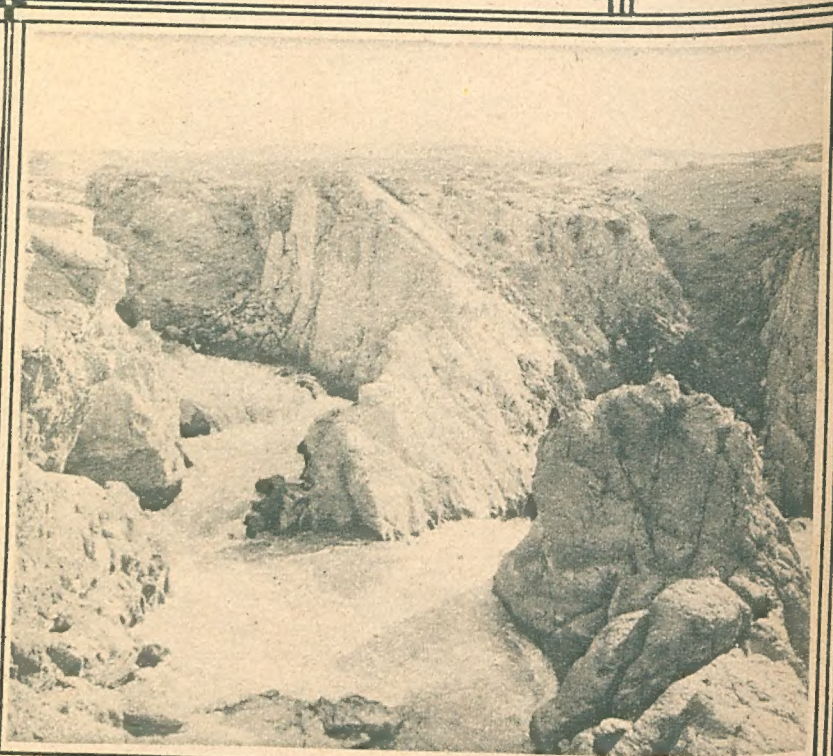
Mlle. Parisy
Del BA-TA-CLAN

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

El río Atuel: Su importancia para la provincia de Mendoza



Vista del río Atuel, cuyas aguas, que en algunos lugares adquieren muchos miles de caballos de fuerza, serán aprovechadas para la producción de luz y fuerza motriz, según reciente decreto del gobierno de la provincia. Este río, uno de los más importantes de la provincia de Mendoza, nace en la sierra de Malalqué, en el macizo de los Andes, y corriendo hacia el Oriente baja hasta los bañados que llevan su nombre y muere confundido con el Río Salado.



El Atuel, durante la época del deshielo, a poca distancia de la famosa caída El Nihuil.

En el invierno, cuando sus aguas son menos caudalosas. A la derecha se ve la roca que parte en dos la caída.



El puente que salva uno de los saltos más formidables del río en la provincia de Mendoza.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la
Empresa EditorialHAYNES LIMITADA S. A.
Maipú 393.—Bs. AiresLA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA
EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XIII, N.º 641, Bs. As., Mayo 2, 1923

NOTAS DE LA SEMANA

LOS BENEFICIOS DEL SALARIO
MÍNIMO

Una cláusula humana y justa que se mantiene en el nuevo presupuesto. — Necesidad de una medida que impida restringir su aplicación. — Un temor infundado. — El salario mínimo, la industria y el comercio privados. — La lección de la experiencia. — Necesidad y conveniencia de establecer el salario mínimo en las empresas privadas que explotan servicios públicos. — El salario mínimo en las empresas rurales es indispensable para salvar al elemento campesino criollo de la decadencia biológica.

El presupuesto nacional ha experimentado en estos últimos años un aumento considerable. Al lado de muchos puestos útiles, que son los más modestamente remunerados, figuran no pocas prebendas y sinecuras, hijas del favoritismo político. Pero dentro del aumento una partida encuentra amplia justificación y es la que se refiere al salario mínimo. Vemos con satisfacción que la comisión respectiva, a despecho de la grito de gente interesada, lo ha mantenido en su despacho para el año en curso. Se trata, en el más amplio sentido del término, de una conquista democrática, de una de las sanciones más equitativas y equitativas que se hayan hecho efectivas en estas últimas décadas en nuestra república.

Lo único sensible es que su observación en algunas reparticiones públicas no ha sido estricta. So pretexto de no sabemos qué disposiciones legales han dejado de gozar de sus beneficios muchos obreros y empleados, especialmente en el interior de la república. Fuera menester que para el año en curso se dicte una resolución clara, terminante e intergiversable, a fin de que el hecho no se repita y que los beneficios del salario mínimo alcancen a la totalidad de los empleados y obreros que prestan servicios en las dependencias del gobierno nacional.

Cuando se dictó esta resolución, tan humana, hubieron quienes la combatieron por la repercusión que tendría sobre la industria y el comercio. Se temía que el salario mínimo de ciento sesenta pesos iba a ser reclamado por los obreros y empleados de los establecimientos privados y que los dueños habrían de ceder, reduciendo con ello el margen de sus ganancias. El fenómeno no se ha producido. Millares de obreros y empleados perciben menos, mucho menos, de ciento sesenta pesos, y el término medio, en lo tocante a los primeros, no llega a cien pesos mensuales.

El concepto implicado en aquel temor es indefendible. Ninguna industria ni ningún comercio prospera con empleados agotados o mal nutridos. Esta verdad es tanto más cierta en cuanto se trata de industrias o comercios necesitados de un permanente perfeccionamiento para no ser desplazados en la concurrencia. Aparte que el mayor gasto que involucra el pagar mejor a los obreros y empleados obliga a los industriales a perfeccionar la técnica con lo cual compensan con creces aquel prove-

choso aumento. Se conoce el caso de industrias cuyos obreros y empleados gozan de jornadas cortas y de salarios relativamente altos que en la lucha comercial, gracias al perfeccionamiento de sus procedimientos de fabricación, determinados para compensar el gasto de las jornadas cortas y los salarios altos, han logrado desalojar toda concurrencia en mercados alejados, a pesar del costo más elevado de los fletes.

Con todo, no es conveniente, por el momento, que la ley imponga el salario mínimo universal, no obstante su necesidad. El Estado, en cambio, puede hacer otra cosa, concordante con la sana medida que ha tomado con sus servidores, a saber, extender los beneficios del salario mínimo a los obreros y empleados de las empresas que prestan servi-

cios públicos. En esa forma, el Estado podría afirmar, con legítima satisfacción y para alicionamiento moral de los empresarios privados, que ninguno de sus servidores directos o indirectos percibe un salario de hambre.

Esta disposición es fácil de tomarla. Bastaría con fijarla como una condición ineludible de los contratos de concesión. Las crecidas ganancias de las empresas que explotan servicios públicos la hacen viable. Dada la enorme importancia de los servicios públicos la intervención del Estado, en el sentido indicado, es altamente conveniente. Tal vez, de reflejo, los mismos servicios mejorasen.

En fin, existe otra categoría de gente laboriosa a la que habría de extenderse los beneficios del salario mínimo, aunque no sea, por el momento, el de ciento

sesenta pesos. Nos referimos a los trabajadores rurales.

Ya hemos recordado en otra ocasión que los peones de estancias mejor pagados reciben, fuera de casa y comida, un salario de treinta pesos mensuales. Es un salario mezquino. La comida no siempre es suficiente y buena. La extraordinaria difusión que las enfermedades han alcanzado no sólo en las provincias pobres del norte argentino, sino en las ricas y florecientes provincias del litoral, es debido, en buena parte, a la circunstancia anotada. Urge remediarla. Y ahora, que se trata del problema ganadero y de la protección a los grandes estancieros, nadie, que se sienta demócrata de verdad, puede olvidar a esos silenciosos artesanos del progreso nacional.

Para convencer a Vd.
que el mejor remedio para Tos, Bronquitis
es Pastillas iodeina Montagu
le mandaremos una Cajita Gratis

Hasta el 15 del mes corriente, si Vd. nos remite el cupón que figura al pie y una estampilla de 0.05 para franqueo le enviaremos a vuelta de correo

Una Cajita de
Muestra de Pastillas iodeina Montagu

para curar la tos, resfrio, catarro, ronquera, asma, bronquitis, etc.

Con la cantidad que contiene, que es mucho menor que la de la caja grande, podrá Vd. darse cuenta:

10. Que no hay remedio más agradable al paladar que las **Pastillas iodeina Montagu**.
20. Que son un remedio nuevo, enérgico y seguro para la tos, ya sea que provenga de garganta o bronquios.
30. Que para el cosquilleo de garganta, tan molesto a los fumadores, no hay remedio que lo quite tan bien y tan pronto como las **Pastillas iodeina Montagu**.
40. Que al curar su catarro, quedará Vd. muy bien, porque las **Pastillas iodeina Montagu**, no dañan el estómago, como lo hacen la mayoría de los remedios para la tos.
50. Que es un remedio barato, pues con menos de una caja se cura un resfrio.
60. Que es un remedio cómodo, siempre a mano, porque puede Vd. llevarlo en el bolsillo.

Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Bs. Aires

Cupón N. 1

Remítase este cupón con una estampilla de 5 centavos e indíquese claramente el nombre y dirección.

La policía argentina en los congresos internacionales

Consideramos muy acertado el envío de una delegación argentina al Congreso Internacional de policía de Nueva York. La República Argentina hace muy bien en hacerse representar en esos congresos, porque así conviene a los prestigios del país. Pero nuestra policía haría mejor en estudiarse y perfeccionarse a sí misma, que fiar en la trascendencia de las deliberaciones de los congresos internacionales, y hacer mayor caso de los elogios que pueda recibir en ellos.

Tanto la policía argentina como la de todo el mundo padece de la manía —y toda manía es una manifestación morbosa— de querer prevenir demasiado. Parece que aspirara a convertirse en una trampa automática de los malos elementos sociales.

La previsión humana tiene un radio limitado, y mejor que querer ultrapasarlo es vivir con el ánimo despierto, listo a cualquier eventualidad. Cuanto más procure la policía convertirse en una trampa automática, más se debilitará su agilidad de espíritu. Querer prevenir demasiado es también fomentar la pereza física y moral. Hay que saber distinguir bien los límites de la previsión prudente, y resignarse al hecho de que más allá existe una región inmensamente más vasta, preñada de inesperadas contingencias, para acudir a las cuales lo más útil de todo, lo único verdaderamente útil y eficaz, es una buena disposición de espíritu y una buena disciplina y ejercicio de las facultades.

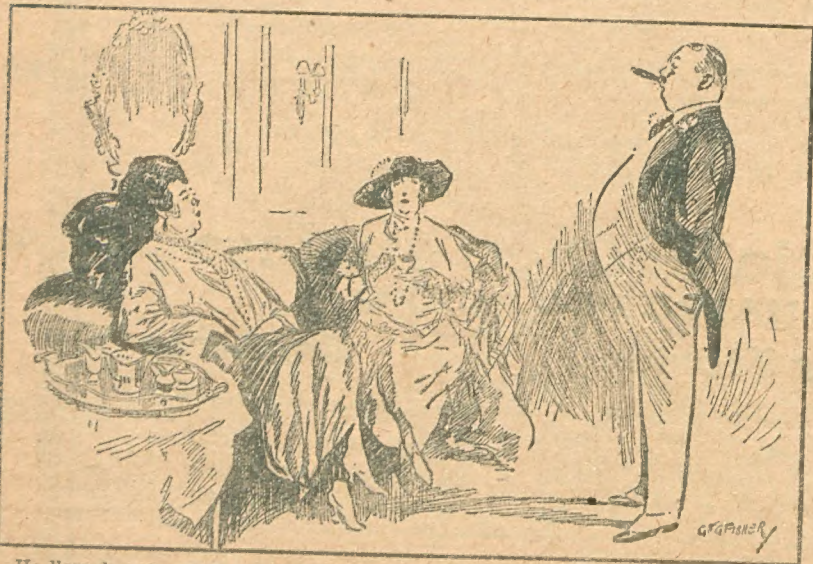
Por ejemplo, nuestra policía está muy entusiasmada con su sistema de identificación. Claro que es excelente, pero no es sensato querer tener catalogado a todo el mundo, ni siquiera a todos los que alguna vez han tenido que ver con la policía, sino a los profesionales del delito. Estos, si, bien catalogados, y sus prontuarios, frecuentemente repasados por el personal. Pero convertir la policía en un inmenso archivo de retratos e impresiones digitales, es una insensatez. Cuéntese, por un lado, el gasto que eso representa, y por el otro, los delitos que permanecen impunes y los muertos que no se consigue identificar; sáquese la diferencia, y se verá que los resultados no compensan tanto exceso de previsión. El ejercicio de las facultades de observación y lógica del personal, la buena selección del mismo, valen más que los archivos monstruosos. La policía no debe ser un archivo muerto ni una trampa ciega, sino un cuerpo vivo, avizor y alerta.

A ciertos efectos que se quieren conseguir por medio de las convenciones internacionales, sería más útil que la policía argentina tuviese siempre algunos miembros de su personal—continuamente renovados—en viaje de estudio y de observación por el exterior, como asimismo elementos adscriptos a los consulados de las ciudades y puertos en más frecuente relación con nuestro país.

La policía argentina, hemos dicho, debe estudiarse, mejorarse y perfeccionarse a sí misma. Nuestra impresión es que sacrifica mucho la calidad a la cantidad. Nunca el personal le parece bastante numeroso. Parece que quisiera tener un pesquisante para vigilar a cada individuo peligroso, y un agente de seguridad para guardar a cada ciudadano. Sin embargo, en materia de pesquisantes, no son los muchos, sino los inteligentes, los que dan resultado. Pocos, pero buenos; tal debiera ser la norma de nuestra policía. Y en cuanto a la policía de seguridad, lo que ella necesita no son tantos elementos, sino elementos más dispuestos.

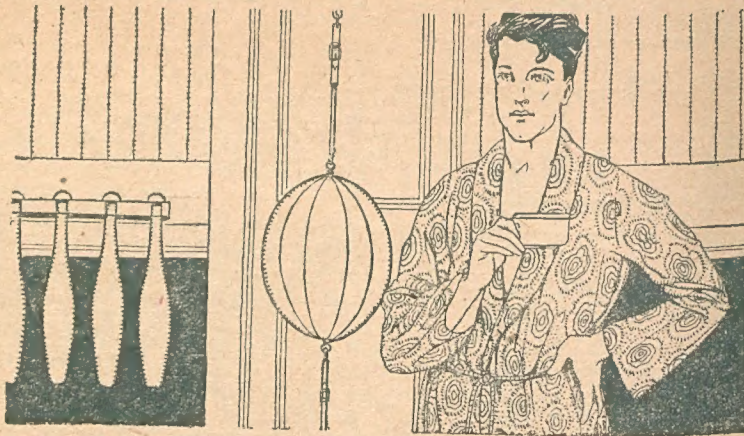
Nuestra policía, según observación reiterada de este periódico, nunca ha llegado a dar a la selección de su personal la importancia debida. La moralidad intachable, la inteligencia despierta, la feliz memoria, las facultades de observación y atención, la disposición de ánimo, la rapidez mental, la resolución, son cualidades necesarias al funcionario de policía, y que nunca se podrán reemplazar con el número ni con los archivos. Hasta debiera haber en la policía un gabinete de psicología experimental para probar las condiciones psicológicas de sus aspirantes en la misma forma que en los ejércitos europeos se hace con los aspirantes al título de pilotos aviadores. Los individuos tardos, los que nosotros llamamos lerdos, nunca servirían para la policía, y menos para la de investigaciones. Sin embargo, la policía está llena de elementos tardos y apáticos. Aunque no lo pudiéramos comprobar, como todos los días lo comprobamos, en casos particulares y concretos que saltan a la vista, lo están diciendo a gritos la proverbial falta de diligencia, y a veces la desidia, del personal de las comisarías. Los hombres que tienen la debida dosis de fluido nervioso, son diligentes por necesidad de su propio temperamento. Cuando un funcionario policial es desidioso, quiere decir que es orgánicamente inapto para el servicio de policía.

(TAMBIÉN, LA GOTA QUE LE ESPERA!...)



—He llamado a tu estudio a las doce y tu secretario me dijo que estabas almorzando en el restaurant; llamé, nuevamente a las dos, y lo mismo; a las tres volví a preguntar y me repitió la contestación...

—Y es verdad... porque en el restaurant es donde paso mis ratos de ocio.



El próximo asalto

es motivo de que el campeón de box se entregue a un rígido entrenamiento, cuyos requisitos principales son los ejercicios metódicos en locales cerrados y al aire libre, la vida ordenada y la alimentación sobria y racional.

En el plan para esta última, el entrenador no debe olvidar una taza de chocolate Noël, que además de nutrir y agradar al paladar, es sumamente sano porque está hecho sólo con cacao de la mejor calidad, azúcar refinado y vainilla de clase superior.

Téngalo presente:

Chocolate

Noël

Puro, sabroso y aromático.
Para todas las edades y en todo momento.



MARCA REGISTRADA

HERNIAS



(QUEBRADURA). Si está usted herniado, su tranquilidad y bienestar dependen del Reductor que use. El Reductor "Dorat" (marca registrada) asegura una contención perfecta, por antigua y voluminosa que sea, sin molestia y sin abandonar sus tareas habituales.

Informes y folletos gratis.

"DORAT" 577. ESMERALDA 577.

Para tener dinero

Mande su dirección y recibirá amplios folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correspondencia: CONTADOR, TENEDOR DE LIBROS, CALIGRAFÍA, CHAUFFEUR, TAQUÍGRAFO, MECÁNICO, ELECTRICISTA, DIBUJANTE, ARIMÉTICA, ORTOGRAFÍA, etc. Devolvemos el dinero al alumno descontento durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

Por correspondencia
1059 - LAVALLE 1059 - Bs. As.

Nombre

Dirección

Localidad

(M. A.)



Una obra de caridad

I

La infeliz viejecita, después de haber trabajado duramente toda su vida, tenía que vivir a la sazón casi de limosna. En casa del diputado doctor Poláñez le pagaban veinte pesos mensuales y le daban la comida.

Como se ve, el diputado Poláñez era un hombre de extraordinaria generosidad, ya que la viejecita Eduvigis apenas si podía con sus huesos y poco ayudaba en los quehaceres domésticos, aun cuando todos los días lavaba las escaleras, barría varias habitaciones, pasaba el plumero a los muebles, sacaba lustre a los bronceos de los balcones y a la chapa profesional, amén de otras menudencias...

Como en la casa del diputado no la daban habitación, porque eso ya sería el colmo de la magnanimidad, la doméstica alquilaba un zaquizami obscuro y plagado de ratas. Pagaba el alquiler justamente con los veinte pesos de su sueldo. Aunque era de suyo estoica y resignada, sufría la misera Eduvigis al ver que los dos billetes de diez pesos pasaban en seguida de sus manos a las del rapaz casero, hombre que dejaba de sonreír melosamente en cuanto un inquilino no pagaba el mismo día de su vencimiento.

Así fué que una tarde, habiéndose enterado Eduvigis de que había una sociedad protectora de ancianas desvalidas, pidió al espléndido doctor Poláñez una carta de recomendación.

—¡Cómo no, mi buena Eduvigis!— exclamó el diputado.—Al momento.

Y redactó cuatro líneas recomendándola a la señora presidenta de "La Anciana Argentina".

—Gracias, doctor—dijo agradecida la fiel sirvienta.—Me han dicho que esa sociedad ayuda a las pobres viejas como yo... ¡Con tal, doctor mío, que me pague el alquiler de la pieza!...

Casi bendiciendo la bondad del doctor, se retiró Eduvigis y echó a andar a casa de la presidenta de la filantrópica sociedad de beneficencia.

II

La señora presidenta leyó la carta del doctor Poláñez, luego escuchó atentamente a la vieja, y por fin la dijo:

—Señora, usted recibirá diariamente dos litros de leche, y además, se le pagará el alquiler de su pieza.

—¡Oh, muchas gracias, señora! ¡Es usted una santa.

—No tiene usted nada que agradecerme, señora. Nuestra misión es esa: socorrer a las ancianas piadosas y buenas como usted... Tan sólo la sociedad impone una condición: nuestras soco-

rridas tienen que asistir a la iglesia, a la primera misa, todos los días, sin faltar uno...

—¡Ay, señora! ¡Quiere que le diga la pura verdad?... ¡Yo hasta me he olvidado

biera realizado el mas infame de los pecados terrenales.

—Iré, señora—dijo casi tartamudeando de emoción;—iré, señora, todos los días a la santa casa de Dios y rogaré



de rezar! Como siempre he sido una bestia de trabajo, poco tiempo he tenido para ir a la iglesia... Pero no crea usted, señora, que por eso he olvidado a Dios. ¡Eso nunca! Antes de acostarme rezo casi siempre mis oraciones.

—Eso no es suficiente—habló con cierta austeridad la gran dama;—hay que asistir diariamente al templo, a la casa de Dios, y allí elevar al Todopoderoso nuestras plegarias y confesar nuestros pecados.

La vieja estaba contrita, como si hu-

por su salud, señora, y su felicidad.

—Bueno: puede usted retirarse. Desde el mes próximo recibirá usted el dinero para pagar el alquiler y dos litros de leche diarios.

—Gracias, señora, gracias. ¡Es usted una santa!

Y Eduvigis besó la pulida mano de la elegante dama, precisamente sobre la piedra preciosa de su anillo suntuoso. Cuando la vieja desapareció, la filantrópica matrona limpió prolijamente con su pañuelo el sitio donde aquella mujer del pueblo había besado.

III

Duro fué para la pobre Eduvigis aquel madrugar todos los días para asistir a la primera misa de su parroquia. Cuan-

do llegaba, ya media docena de ancianos esperaban a que el sacristán abriese la casa de Dios para arrodillarse en las losas frías del templo.

Ella no conversaba con nadie, y pensando en el alquiler pago de su zaquizami y en los dos litros de leche diarios, que tanta falta le hacían, pues en casa del diputado siempre se quedaba con hambre, comenzaba sus rezos, pasando las cuentas del antiguo rosario entre sus manos apergaminadas, temblorosas tanto por la vejez como por el frío crudo de las madrugadas de invierno.

A veces la pobre mujer se entumecía, de rodillas en la iglesia, y experimentaba vagos temores, pensaba que ya era muy viejecita para sobrellevar esta vida bastante cruel, levantándose cuando las primeras claridades del alba se columbraban en el horizonte.

—Una mañanita de estas—pensaba—me voy a morir como un pajarito, sin un ay...

Cuando la asaltaban estos lúgubres pensamientos, rezaba con más intenso fervor, cual si anhelara, calentándose el espíritu, dar vigor y pujanza a su decrepito organismo.

IV

Cierta mañana, el sacristán recorría las naves del templo después de la primera misa, y a pique estuvo de rodar por el suelo, pues tropezó con un cuerpo tendido tan largo era. La penumbra de aquel rincón de la iglesia le había privado de notarlo. El sacristán se fijó con detención en aquel cuerpo, viendo que era el de una mujer anciana. La llamó varias veces, mas en vano: la pobre Eduvigis había cesado de sufrir.

V

El diputado Poláñez, al tener conocimiento de la muerte de su doméstica, fué más generoso que nunca: mandó una linda corona con esta elocuente inscripción: "Gratitud". La presidenta de "La Anciana Argentina" también fué consecuente con sus principios filantrópicos: hizo costear el entierro con los fondos de la sociedad.

No faltaron malas lenguas que dijeran que la señora presidenta había sido la causante de la muerte de la infeliz Eduvigis, pues ésta era tan viejecita, que no pudo resistir a la crueldad de las madrugadas invernales.

Pero esta acusación siempre las lanzan las malas lenguas, y por lo tanto nadie las toma en cuenta.

LÓPEZ DE MOLINA.

La ciudad más fresca

La ciudad de Verchojansk, en Siberia, es probablemente la localidad habitada más fría que se conoce.

Un observador que pasó en ella un año entero ha anotado las temperaturas extremas siguientes: 53 grados en enero; 13 en julio. El minimum observado hasta el presente parece ser de 67 grados.



UNA pared pintada con Albayalde DUTCH BOY y aceite de lino puro puede ser lavada fregándola con jabón y agua caliente.

Así pueden sacarse las descoloraciones y manchas quedando la pared limpia y fresca sin el menor gasto de dinero. Si su casa necesita ser pintada, especifique a su pintor que use Albayalde DUTCH BOY.

ALBAYALDE
DUTCH BOY

NATIONAL LEAD COMPANY S. A.

SAN MARTÍN 235

BUENOS AIRES



Moscatel Rosado



Palencia

El jugo de la mejor uva
moscatel de Mendoza



Representantes:

Lissarrague y Cia.

Av. de Mayo 963 - Bs. As.

R. Palencia y Cia.
MENDOZA

Contra la toxicomanía

esos traficantes. ¿Es acaso tan difícil tenderles un lazo? Nos han referido pescarlos in fraganti? ¿Es tan difícil como se procedió para detener a uno de

LOS DIVORCIOS EN CINELANDIA



—Ese es Lover, el célebre actor de cine.
—Y ellas ¿quiénes son?
—Una de ellas su ex esposa, la otra su mujer actual, y la tercera, supongo que será su futura.

La prensa de Buenos Aires ha abierto una campaña contra la toxicomanía. Basta de morfina, basta de coca, dice alarmada. Por nuestra parte, no sin satisfacción, comprobamos que la toxicomanía sólo por excepción hace estragos entre los elementos más útiles y laboriosos del país, en lo cual, por cierto, se diferencia del alcoholismo. Pero, con todo eso, la alarma no es infundada. ¡Muy al contrario! La toxicomanía es un enemigo terrible en cualquier sociedad donde se instale, y si los alcaaloides llegasen a ser un personaje histórico, si llegasen a influir en los destinos colectivos, desde ese momento estarían en peligro la civilización y la humanidad misma. Por lo demás, la toxicomanía, estragando las fuerzas físicas y morales de muchos jóvenes argentinos, ha hecho ya, también, víctimas inocentes, llevando el dolor a otros tantos hogares.

No nos explicamos satisfactoriamente el desarrollo de la toxicomanía. Creemos que en menos de una semana la policía podría hacer un mapa de la toxicomanía porteña, donde estuviesen señalados los centros toxicómanos y los lugares de venta de alcaaloides, y formar una lista de los individuos que explotan este comercio, y hasta de su clientela.

La lucha contra la toxicomanía debe ser emprendida enérgicamente, siquier porque el comercio y consumo de alcaaloides son agentes poderosos de corrupción social. Buenos Aires, ciudad que podría ser trasplantada a un medio europeo, quizá tenga un alma vieja. Pero el país, en general, es joven, y es inadmisibile que se desarrollen en él vicios de decadencia. ¿De qué le valdría entonces su juventud, en la que él funda sus más ricas esperanzas?

La toxicomanía es una enfermedad contagiosa. Un toxicómano hace otro. Si la toxicomanía llegase a adquirir tal desarrollo que se insinuase como una cuestión de vida o muerte, los gobiernos no vacilarían en apelar al aislamiento de los toxicómanos, tanto para su curación como para impedir la propagación del vicio. Si hoy no se piensa ya en eso, sobre todo, si no se ha pensado ya en otros países donde la toxicomanía es mucho más vieja y alarmante, debe atribuirse, quizá, al respeto por la libertad individual. Es lástima que por el momento no pueda aconsejarse con probabilidades de éxito la creación de un sanatorio de toxicómanos, donde al menos fuesen internados los que lo aceptaran voluntariamente y los menores cuya familia prestase su acuerdo, y donde mañana fuesen internados todos los toxicómanos que pudiese indicar la policía.

Hay en Buenos Aires centros más o menos toxicómanos, lugares donde se reúne un público entre cuyos elementos pueden contarse, fundadamente, candidatos a la toxicomanía. ¿No podría la Asistencia Pública fijar en esos lugares carteles de advertencia, previniendo contra los peligros de la toxicomanía? Pero en esos lugares solamente, y no en las calles ni otros centros, pues una medicina que no sea necesaria puede ser contraproducente. A propósito de lo cual, diremos, de paso, que la campaña antitoxicómana debe enlazarse de no difundir la curiosidad por los alcaaloides.

La actividad de la policía contra los vendedores de alcaaloides, puede considerarse nula. Esa institución hace cierto alarde de haber puesto a disposición de la justicia de instrucción a tres individuos sorprendidos infraganti en un café de la Avenida de Mayo. Pues bien, ya estamos cansados de oír hablar tanto de esos individuos, cuya detención so llevó a cabo hace varias semanas. Necesitaríamos, por lo menos, otros tres.

La legislación para combatir la toxicomanía es insuficiente, es cierto. Pero el simple decomiso de la mercadería a los vendedores de alcaaloides, es una pena susceptible de surtir efecto. Si el decomiso de hoy anula la ganancia de ayer y compromete la de mañana, el negocio pierde mucho de su mérito. Lo que hay es que los vendedores de alcaaloides gozan de toda libertad. Venga la legislación, pero entretanto persigase a

esos tres eternos individuos de la Avenida de Mayo. Se le tendió un lazo. Pero también nos dicen que no fué por iniciativa de la policía, sino de un particular.

La policía, persiguiendo, molestando, fatigando, a los vendedores de alcaaloides, para lo cual podría solicitar el concurso de particulares elegidos, puede quebrantarles el negocio. Hágalo, entretanto la ley llega en su auxilio. Si se deja estar, sucederá, cuando la ley llegue, lo que parece que está sucediendo en París, donde la toxicomanía se ha generalizado tanto que ahora tiene en jaque a la misma ley.

La música de los campanarios

Los ingleses, celosos de que sus próximos vecinos holandeses y belgas posean los mejores "carillons" del mundo, han decidido arrancarles esa supremacía. Y, al efecto, en Loughborough, centro metalúrgico donde se funden las mejores campanas inglesas, han creado una escuela de "carillonistas", o sea de músicos campaneros, y proponen gastarse 200.000 pesos en la elevación de una torre de 50 metros que lleve la mejor orquesta de campanas. Cuarenta y siete de ellas, la mayor de cinco toneladas, permitirán dar conciertos, compitiendo con las armoniosas notas que en Brujas, Rotterdam, Bruselas y otras poblaciones flamencas tanto encanto dan al ambiente local.

Quando Ud. pide "un remedio para el dolor de cabeza," o "una tableta" o "una aspirina," compra **al azar** y hace con su salud lo que el jugador con su dinero cuando lo confía al capricho de los dados. ¿Sabe Ud. si eso que le dan es realmente eficaz e inofensivo? ¿Puede Ud. decir si de entre los miles de analgésicos que hay en el mercado ha tenido la buena suerte de recibir el que le conviene? Para no correr riesgo alguno, pida siempre **CAFIASPIRINA** (Aspirina con Cafeína) que es la última palabra de la ciencia. No solo alivia cualquier dolor y corta cualquier resfriado mucho más rápidamente que la simple aspirina, sino que levanta las fuerzas, regulariza la circulación de la sangre y es **absolutamente inofensiva para el corazón**. Compre un tubo de veinte tabletas para tener en su casa o en la oficina; para casos de emergencia, o cuando solo quiera una dosis, pida el **Sobre Rojo Bayer** que es un empaque tan seguro y sanitario como los tubos mismos.

Página amena



—Si deja mi casa, ¿será para mejorar?
—No, señora; es que voy a casarme.



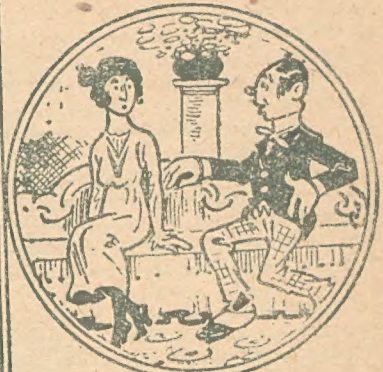
—El trabajo debiera ser un placer para ti, hijo mío.
—Y lo es, papá; pero no conviene abusar de los placeres.



—No admitimos reclamaciones.
—Muy bien, me quedare con los diez pesos que me dió de mas.



—Cuando un hombre no tiene razón y lo contiesa, es un sabio; pero cuando cede teniendo razón...
...es porque está casado.



—¿Es usted aficionado a algun deporte?
—¿Cómo no? Me gusta mucho el domino.



—¿Te has adherido a la huelga?
—Si; quiero trabajar menos.
—¿Y has conseguido algo?
—¿Cómo no! Ahora no trabajo nada.



—Ayer te di diez centavos para que te portaras bien y hoy ya estás haciendo travessuras.
—Pero, mamá! hoy es otro día!



—¿Por qué dejó de estudiar medicina su hijo?
—Porque es incapaz de matar una mosca.



—¿Qué es un rey, papá?
—Un rey es una persona que ordena a los demás y a quien se debe obediencia.
—Mamá es un rey entonces?



—¿Quieres darme veinte centavos, papá?
—¿Para qué? A mí, mi padre no me daba nunca dinero.
—¿Qué agarrado sería!



—A usted deben preguntarle, seguramente, muchas tonterías, doctor.
—¡Ya lo creo! ¿Qué desea saber?



—¿Crees posible que una persona pueda encanecer en una noche?
—¿Cómo no! ¿No te has vuelto rubia tú en menos de una hora?



—¿Qué es un optimista?
—Un optimista es un hombre a quien no le preocupa nada de lo que puede ocurrir... siempre que no le ocurra a él.



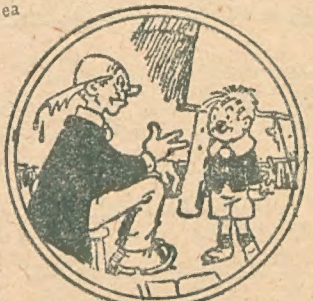
—¿Qué edad tiene usted?
—Treinta y tres años.
—¿Y cómo afirmó en su declaración, hace un año, que sólo tenía treinta y dos?



—¿Podría faltar esta tarde, señor? Mi abuelita...
—¡Por Dios! No me venga siempre con la historia de la abuelita. Busque otra.



—¿Usted no perdió su sangre fría frente al enemigo?
—No, señora; la conservé tan fría que hasta temblaba.



—¿Puedes definirme la hipocresía?
—Hipocresía es cuando un niño dice que le gusta ir a la escuela.



—Ve a lavarte la cara antes de que lleguen los invitados.
—¿Y si después no vienen?



—Fulánez me amenaza con darme un puntapié. ¿Qué cree usted que debo hacer?
—Sentarse cada vez que lo vea.

Todos los viernes ocurre lo mismo:

Cuando el señor sale de su casa, la esposa, la madre, las hermanas, los hijos, le hacen insistentemente la misma recomendación:

—¡No te vayas a olvidar de "El Hogar"!



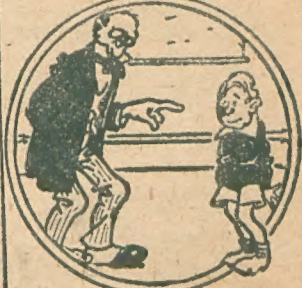
—Desde hoy voy a portarme bien.
—¿Por qué?
—Porque el médico le recomendó mucho ejercicio a mi mamá.



—¿Es cierto que Amalia y Roberto son tan felices en su matrimonio?
—¡Ya lo creo! Son dos almas con un sólo pensamiento: ambos opinan que deben separarse.



—¿Sabes a dónde van los niños que no frecuentan la iglesia?
—Sí, señor: al cinematógrafo.



—¿Qué sucedió hace doscientos años en esta misma fecha?
—No sé: yo no vivía entonces.

Rumbo sudeste...

(BOCETO SERRANO)

Un vaho nauseabundo de alcohol y humo de chala envolvía las figuras borrosas. Era en el boliche de Rito Castro, el único que expendía bebida en día feriado. Ese domingo, a media tarde, el paisanaje, ocioso, "se santiaguaba" con libaciones prolongadas, como todos los santos e interminables domingos...

De afuera llegaba sordo rumor de latas y tachos golpeados y penetrante olor de pasto quemado.

—Fuerte la langosta...—comentó el comisario de la Defensa Agrícola, interrumpiendo aquel largo "tururo".

—Asina es no más... ¡o la vide desde la loma, aiacito en San Felipe. Venía negra la voladora como nube 'e tormenta.

Desde el viernes que la langosta hacía estragos en aquel lejano poblacho, en las chacras de maíz y de alfalfa y en los pocos frutales de los quinteros.

—Malo el acridio...

—Dejuro. Los bichos esos mi han acabao la cebadita...—continuó don Prudencio. Pero pronto van a reventar; dicen que aura los "ingenieros" les meten un gusano adentro...

El empleado tragó humo, tosió y se engolfó en el "tururo". Aquella conversación, que él mismo provocó, "por decir algo", se tornaba molesta y era un cargo de conciencia. Pero reaccionando pensó:

—La langosta. ¡Bah!... Ya se acabaría sola y si no se la comerían los gusanos. ¡Pa qué perder tiempo persiguiéndola!...

Su misión de empleado, de empleado decente, era dormir bien, jugar de vez en cuando una partidita de naipes, engordar y emborracharse después del cobro.

Don Prudencio parecía tener interés en el tema:

—A propósito 'e la langosta...—remachaba.

El comisario, resignado, paraba la oreja.

—A propósito 'e la langosta... el año pasao el "gringo" Bianchi jué a

la ciudad y le compró a unos frailes una medaia bendita contra la langosta. La metió dentro di una boteia, y aura verá...

—¡...!

—...Hace dos meses vino la langosta... y en antes de comerse el maicito de la chacra se comió ¡la medaia y la boteia!...

A la caída de la tarde, la langosta, ahita de hojas y pastos tiernos, emprendió vuelo. A la distancia, era como una fina lluvia de polvo de carbón que velara los contornos de la sierra.

—Se va barrigona...—comentó un paisano en la puerta del boliche.

—Dispara ienita...—glosó Rito Castro.

Al tiempo de despedirse dijo el comisario:

—Ya se ha de morir la langosta, don Prudencio...

—Así será, don comisario, pero bicho malo no muere...

—Es un decir no más...

Luego, recordando sus deberes, se dirigió a la estación a despachar el telegrama con la grata nueva:

"Jefe de sección, Córdoba.—Acridio salió rumbo sudeste.—Comisario D. A."

Y ahora, lector, filosofemos:

Primeramente, con el paisano dueño de la cebadita, fatalista negativo:

—Bicho malo no muere...

Y luego, con Martín Fierro y con Juan Pérez, comisario de la Defensa Agrícola en la campaña, fatalistas negativos:

Todo bicho que camina va a parar al asador...

O lo que es lo mismo:

"Langosta salió rumbo sudeste. ¡Alguno la atajará!"

Anibal RAVIOL GUIOT.

LA MAMA A LA MODERNA Y EL MÉDICO A LA ANTIGUA



La mamá moderna.—¿No le parece a usted, doctor, que el aceite de ricino está muy pasado de moda para dárselo al niño?

El médico.—Puede ser; pero, le advierto a usted, señora, que los niños no son ninguna novedad, tampoco.

Una ingeniosidad de Jorge V

Cuando aún era niño el actual rey de Inglaterra, deseando un día comprar un juguete de elevado precio y viéndose sin dinero, escribió a su abuela, la reina Victoria, una carta que decía:

"Querida abuelita: Vi ayer en una tienda un precioso caballo mecánico. Quisiera comprarlo pero no tengo dinero. ¿Quiere tener la bondad de mandarme algo para comprar mi juguete? Su nietecito cariñoso: Jorge."

La reina de la Gran Bretaña se resistió al inocente sablazo y contestó:

"Querido nietecito: He sabido con mucha pena que no sabes guardar el dinero que te dan. Tu padre me ha dicho que te lo gastas todo en seguida. Eso está muy mal hecho: hay que saber apreciar el valor de las cosas. Tu cariñosa abuela: Victoria."

Dos días después, la reina recibió esta nueva carta:

"Querida abuelita: Con grandísimo placer recibí su carta, por lo que le quedo muy agradecido. Se la vendí a un librero por cinco libras. Como ve, empiezo a saber apreciar el valor de las cosas. Mil gracias de su nieto respetuoso: Jorge."

CAPRICHOS DE LA MODA

ÚLTIMAS CREACIONES A PRECIOS SIN COMENTARIOS



36881—CARTERA de cuero "Crociato" repujado, dibujos "Egipcios" y decorada en colores, interior 4 divisiones, espejo y monedero, a. \$ 18.70



36979—FINISIMA CARTERA de gamuza repujada, adornos orientales y decorada en colores, interior 5 divisiones y con filete de oro, a. \$ 35.--

UNICA SUCURSAL SUCURSAL SUD

Almirante Brown 1400

Esq. Lamadrid (Boca)

Rigen los mismos precios y facilidades que en la

Casa central

C. Pellegrini 300



36875—CARTERITA SOBRE, de cuero "Crociato", dibujos "Egipcios" y decorada en colores, con su correspondiente espejo, a. \$ 6.75

GRANDES BAZARES Y PARAGÜERIAS SUD AMERICANOS

Pedro BIGNOLI & CIA

CARLOS PELLEGRINI 300 Esq. SARMIENTO 1002

OBJETOS PARA REGALOS—EXPOSICIÓN PERMANENTE

Una muchacha de Mack Sennett

Habíase educado Regina en una escuela de austeridad de donde era dable esperar saliera ungida de una dulce gracia, ahondando en la sonrisa los dos hoyuelos coquetos del rostro, y con las disciplinas hogareñas que van desde la habilidad para urdir un tejido finísimo hasta el virtuosismo de la cocina. Hija única de un matrimonio rico de Santiago de Chile, sus padres habíanse esforzado por preparar de acuerdo con sus ideas tradicionales a la niña casadera. Pues resultaba lógico que nacida en un ambiente donde se rendía tributo a la tradición, no quedara para Regina otra carrera que la espléndida del casamiento con un hombre de su elevada condición social. En el colegio donde se educara habían tratado por todos los medios de que no penetrara en su ánimo de muchacha sencilla cuya inocencia convenía cuidar y prolongar, eco alguno del "mundanal ruido", que, según decía la rectora, muy versada en letras, recordando a Fray Luis de León, es un ruido diabólico que precipita por el camino de la perdición. El estudio debía consistir, así, en los elementos necesarios para poder manejarse entre las paredes de la propia casa, y esos elementos habían de propiciar y estimular las virtudes domésticas de orden y trabajo. Cuanto a literatura, por tanto, muy poca cosa, vale decir, lo que realmente pudiera considerarse espiritual. Los poetas, sentenciaba la letrada rectora, ayudan a amar, en lo cual, sin sospecharlo acaso, pues a pesar de su instrucción no había leído a Anatole France, hallábase perfectamente de acuerdo con el ironista francés. Los poetas ayudan a amar, solía decir a los padres de las pensionistas, y el amor es una calamidad que pervierte el ánimo y mina los fundamentos de la sociedad. Y esto lo expresaba con voz pedagógica, reposada y uniforme, mientras miraba a través de sus lentes de oro con ojos escrutadores que no tenían nada de femenino. El único amor que podemos inculcar en esta casa es el amor a la divinidad.

Claro está, de acuerdo con esas ideas, las chicas de la casa conocían a los poetas místicos, y entre ellos, a la admirable y divina Teresa de Jesús, cuyo clásico soneto que empieza "No me mueve, mi Dios para quererte, el cielo que me tienes prometido"... conocían en sus catorce delicados versos.

A Regina habíale gustado sobremanera el soneto clásico, y tanto que recitándolo ganó el primer premio de un concurso organizado entre las alumnas. En el ademán, en la voz, en la mirada, advertíase que la delicada lirica le había ganado el alma.

Y cuando distribuyeron los premios, le llegó un ramillete de flores, cuya sospechosa procedencia trató de esclarecer con hábil pesquisa la rectora, sabiendo, al fin, lo que le causó mucho disgusto, que se lo había enviado un muchacho poeta de la ciudad, cuyo retrato, ¡horror!, le encontraron a la muchacha bajo la almohada.

Desde entonces la rectora, que a pesar de todo era inteligente, empezó a creer en la existencia del diablo...

II

Roberto Sandoval, el poeta, conversaba con la muchacha casi todas las tardes, no obstante la severísima disciplina que reinaba en la casi monacal escuela. Cuando, después del estudio, las chicas iban a jugar a la pelota al cesto, en el jardín, Roberto asomaba cautelosamente sobre la verja su cara sonriente, en la propicia sombra de unas ramas. Regina acudía entonces, so pretexto de corretear, y se detenía con magistral discreción para escuchar las palabras de amor que le dirigía su galán. Y en más de una oportunidad, Sandoval arrojábale una esquela, o una hoja con un soneto, pues era un sonetista admirable y gustábale, como buen poeta, cantar el amor.

—Oye, Regina, ¿me quieres?

—¡Uy! ¡Muy mucho! Pero... cuidado, que nos ven...

Y la chica echaba a correr para allegarse al grupo de sus compañeras, entre el revuelo de sus faldas cortas de deporte.



Y la conducen a un camarín donde varias muchachas se atavian.

Un día su novio llevó una vistosa revista europea de teatros. Presumía el aburrimiento de la chiquela en su cuarto y creyó que con esos dibujos coloreados y con esas espléndidas fotografías, Regina tendría para pasar el rato.

El resultado fué que la chica enamoróse del mundo de la farándula, ya sea como una reacción provocada por su vida de encierro o por ingénita vocación. Misterios son estos que no es posible desentrañar fácilmente.

—¿Sabes?—le dijo una tarde a Sandoval en sus citas furtivas.—Me gustaría ser artista.

El poeta rió sonoramente.

—¿Artista de teatro?

—Claro...

—Vaya, vaya, qué cosas tienes...

Una niña como tú no puede ser artista de teatro. Es una vida lamentable... Actriz...

Pero era ciertamente vocación lo que tenía Regina. Esas fotografías donde resplandecían los abalorios de las artistas parisenses, habíale despertado un deseo de aventura teatral que iba a convertirse en obsesión.

III

Nada; que su deseo volviese cada vez más torturante. Regina ya había sido presentada a la buena sociedad de Santiago en un baile fastuoso que señalaba la iniciación de una vida venturosa. Pero no estaba Sandoval, aquel muchacho poeta de las citas furtivas en el jardín de la escuela, al iniciarse el juego de pelota al cesto. De los Sandoval, no quedaban más que él y el padre, y ambos habían decidido irse ante los redoblados reveses de la fortuna, a probar suerte en otras tierras...

Los padres de la muchacha sentíanse horrorizados ante la predilección insospechada que naciera en Regina y que se iba agrandando como una llama bien alimentada. De ahí que redoblaran su vigilancia en las lecturas de Regina. No podían sospechar cómo pudiera esa chica enamorarse de la vida teatral en un ambiente como el de la escuela donde había sido educada. Y como eran creyentes, y creyentes de verdad, aceptaban sin titubear la maliciosa e insinuante intervención del diablo, "que se cuela en todas partes", según decía la señora mamá...

De Sandoval, quedábale a Regina un recuerdo agradable. No tenía noticias de él. Sabía solamente que habíase ido de Chile con su padre. A veces poníase romántica, y no podía menos que suspirar recordando los versos que el poeta le dedicara y que ella leía y releía de noche, en la soledad de su cuarto de colegiala rica. Pero... todo había pasado. Era un amor de colegio, robado a la intransigencia regañona y austera de la pedagógica rectora.

Y su amor por el teatro se iba acrecentando. Le gustaría ser como aquella artista que en el fotograbado de la re-

vista aparecía mostrando una espalda maravillosa y la cara, de perfil, un encanto. En sus oídos resonaban continuamente aplausos imaginarios. Vea las manos que la aplaudían. Manos aristocráticas, hechas a la caricia del guante. Y veía en su camarín los presentes de sus admiradores. Flores y joyas... Vea en las revistas su retrato, así, mostrando su espalda maravillosa y su cara de perfil. Y un epígrafe... ¡qué epígrafe! Allí daríanse cita los elogios a su persona y a su arte. La llamarían "la divina", la colmarían de mimos. ¿Y ese perrito lanudo, crespo, con que aparecía otra artista en el magazine que le regala-



... La fatalidad habíale empujado a dar ese paso definitivo.

lara el poeta? Claro, ella aparecería también en los retratos con un perrito lanudo, crespo, de ojos saltones y vivarachos. Pensaba en su camarín; un nidito tapizado de papel floreado con mucho oro y mucho rojo, una alfombra bien tupida en el suelo, una alfombra de damasco, e indolentes y vistosos almohadones por doquiera... La imaginación tenía presa en sus dorados tentáculos. Sólo pensaba en su vida de artista, de la mañana la noche, de pie y en la cama: siempre soñando aquel sueño promovido por los fotograbados de la revista que inocentemente, para que no se aburriera en su cuarto de colegiala rica,

le regalara el muchacho poeta en las citas furtivas del jardín.

IV

—Regina: las puntillas para la rifa de los niños pobres están bastante atrasadas. Mira que faltan pocos días... ¿En qué piensas?

Y la muchacha permanecía largo tiempo como arrobada, con la vista fija en un lugar invisible. Es que veía una sala llena de gente, y ella en el tablado, y oía el estrépito de los aplausos...

—Vamos, que esto es incomprendible, hija. Pareces embrujada.

—Es que, mamá, yo quiero ser artista.

—¿Artista? Pero... ¿estás en tus cabales?

—Sí, mamá, artista; yo quiero ser artista de teatro... Actriz...

La señora de Adrisábal se desmayaba por vigésima vez.

V

Nadie podría impedirle. Era ya mayor de edad. Decidida a ser artista de teatro, lo sería. Un intenso instinto de independencia la hormigueaba en la sangre. Se ahogaba en ese ambiente acomodado a las rígidas

etiquetas de la sociedad. La oposición de los padres fortalecía su decisión, inquebrantable, por lo demás, pues parece ser que las vocaciones son más imperiosas en las mujeres que en los hombres. Así las cosas, un día decidió irse de Santiago, llanamente. Tenía lo necesario para el viaje a Buenos Aires y para algunos días de hotel. Después... comenzaría su vida de arte en algún teatro de la gran ciudad. Condiciones poseía para ello. ¿No había ganado el primer premio de un concurso de recitación en la escuela? Su físico, por lo demás, no le disgustaba. Más de una vez, mirándose en el espejo, habíase encontrado bella. Pecado de vanidad, pero ella no lo podía remediar. Tenía pelo negro, renegrido, color ala de cuervo, según se dice, y unos ojos tenebrosos que parecían dos noches condensadas. Pestañas largas, sedosas, arqueadas. Labios rojos sin necesidad de afeite, nariz pequeña. Manos como coágulos de luna, uñas de agata reluciente. ¡Y esos dos hoyuelos del rostro, tan graciosos, al sonreír! Bella, bella, sin duda alguna. Sí, se retrataría mostrando la espalda como aquella artista del magazine que le regalara el muchacho poeta. Y su espalda resultaba un primor.

Una tarde salió, sacó un pasaje para Buenos Aires, dejó sobre su cama una esquela dirigida a sus padres y al anocheecer se puso en viaje.

La fatalidad habíale empujado a dar ese paso decisivo. Ella misma notaba que había algo que siempre se sobreponía. Algo que cuando ella reflexionaba para ceder al consejo de los padres, le arqueaba la voluntad. Ese algo era la vocación: una mano implacable con guantelete de hierro.

En su camarote del tren no dejaba de pensar en su pasado, y muchas veces la asaltó con su garra fuerte la nostalgia, hasta arrancarle gotas de llanto que parecían estrellas en la noche tenebrosa de sus ojos. Recordaba su ambiente familiar, tan suave, y el dolor de sus padres. Ella no se iba por un simple capricho. Por eso perdonábase a sí misma, después de sus torturantes exámenes introspectivos. La mano implacable que calzaba guantelete de hierro dominábala. Su destino era el escenario. Acaso, si ese joven poeta, no le hubiera despertado de pronto tan intensa pasión con la revista de teatros que le regalara, nada hubiera ocurrido. Sería una niña muy de su casa, educada en un colegio de su casa, disciplinada, y se casaría con un hombre rico y de su rango social... Las escenas de la escuela pasaban por su imaginación afiebrada rápidamente. Vea al joven poeta asomar sobre la verja del jardín su cara pálida. Ella se disponía a jugar entonces con sus compañeras una partida de pelota al cesto, y, para despistar, daba una carrerita hasta el lugar donde asomaba su simpatía, y cambiaba pocas palabras con el muchacho y recogía la esquela, o la hoja con un soneto...

Al fin decidió a vencer las sombras. Alzó la mirilla de la ventana y dejó

(Sigue en la otra página.)

que el viento le crease la faz entre el revuelo de su linda cabellera. Puesto que debía ser actriz, no sería. Una actriz como aquella que viera en el fotograbado del magazine. Y sonrió, mientras un dulce sosiego la ungió de paz.

VI

Cuando llegó a Buenos Aires, Regina sintió que su espíritu se ensanchaba, del propio modo como han de sentir las auras de la libertad los presidiarios que tras largo encierro transponen para volver a la vida las puertas de hierro de la cárcel. La llevó el cochero a un hotel de segundo orden, y, dado que sus medios no eran muchos, a la mañana siguiente comenzó sus diligencias para trabajar de actriz. Preciso es convenir aquí en que la vocación irresistible de la muchacha corría parejas con su desconocimiento de la vida. Regina venía a ser la ingenuidad personificada dominada por la aventura.

De modo, pues, que su primer providencia fue comunicar los propósitos de su viaje a la señora del hotelero, una señora gruesa que en cuanto oyó hablar de teatros hizo unas muecas muy extrañas y soltó el trapo de la franqueza:

No le recomiendo esa vida, señorita... Casi todos los actores que han pasado por aquí se han ido sin pagar...

Y luego, en tren de consejos:

—Vea, señorita, ¿por qué no aprende a zurcir medias de seda? No puede imaginarse lo productivo que es el trabajito. Ahí la tiene a mademoiselle Charlotte, que vive de eso, y muy bien que le va. Tiene un espléndido departamento, mantiene a la mamá y viste como una condesa.

¡Ay, Dios! Regina sintió como si le hubiesen echado un balde de agua fría.

(No podemos evitar el lugar común, porque tal fue la impresión que experimentó, precisamente.)

Hélese la sangre. Se asió de una silla del "hall", para no caer.

En tanto, la señora del hotelero se alejaba meneando la cabeza y diciendo: —Piénselo bien, piénselo bien, señorita...

Ella, la Adribabal, necesitaba acaso zurcir medias de mujeres ricas para vivir, si los suyos tenían palacio y un prestigio de señorío que ya se quisieran para sí aquellas a quienes debería servir con su habilidad de araña? Pasado el estúpido, sonrió ligeramente, no sin pensar de nuevo en el fotograbado de la artista parisíen que ostentaba una magnífica espalda y el delicado rostro de perfil.

Fúese a su cuarto a ponerse el sombrero y salió. Pidió al cochero que la condujera a un teatro, a cualquier teatro de la ciudad que trabajara. Descendió frente a un teatro del centro. Preguntó al portero si había alguien con quien hablar.

—¿El director artístico? Está, precisamente...

—Bueno...

El director artístico poseía muy vagas ideas sobre arte, pero, por vagas que fueran, suficientes para conocer el encanto de una buena moza que favoreciera con su presencia el conjunto masculino.

Miró a Regina con ojos complacientes, y haciendo un gesto de conformidad a su deseo de trabajar en las tablas, le dijo:

—Como no... Venga a la tarde, no más, a eso de las cuatro y media, cuando comenzamos el ensayo.

Regina, al abandonar el teatro, vio el coche de color rosa, los caballos de color rosa, el auriga de color rosa, los frentes de las casas de color rosa... Todo rosa, rosa, rosa...

VII

Ensayo general. Se trata de una revista fastuosísima, resplandeciente de abalorios. Trajes de vivos colores. La obra llámase "El pavo real". El director artístico, en el escenario, da las órdenes necesarias para formar los cuadros. Es una especie de Napoleón en escena. Hay actrices que cantan, actrices que recitan y... otras que no dicen nada. Estas son las más. Las hay bonitas, que sonríen, entre las coristas, pero

las más tienen un aire triste de animalitos cansados.

En un rincón, espera Regina que llegue su turno. Ella, claro, recitará un papel importante. Ah, se hará una fotografía mostrando la espalda; la cara, de perfil; mañana mismo. Se cumple su deseo, su vocación, al fin...

—Usted, señorita, por acá...

Y la conducen a un camarín donde varias muchachas se atavian. Algunas se arreglan los escaupines de seda amarilla. Otras ciñen las mallas.

—Ahí tiene su traje—le dice una compañera.

Y las muchachas rién, pues el traje viene a ser la mínima expresión en la materia. El cuadro se titula "Las chicas de Mack Sennett. (Rubias y morenas)".



—¡Un éxito! ¡Un éxito!—dice, el director en el escenario.

Salen las chicas vestidas de bañistas, con vendas sombrillas rojas.

Regina aprende en un momento el paso de baile, bastante sencillo. Comienza la danza. Realmente, será un éxito. Mujeres lindas, atavío vistoso. No se puede pedir más. Un verdadero festín para las miradas del público.

Pero entre tanta belleza, se destaca allí nitidamente Regina, con su cabello color ala de cuervo, con sus ojos tenebrosos que son dos noches condensadas, con su cuerpo de líneas elegantes.

El último cuadro de la revista no puede ser mejor. El ensayo general ha terminado. Hay un revuelo en los camarines. Las muchachas salen para ir a cenar y volver a las ocho y media.

Regina permanece como atontada en el escenario.

El director le dice:

—Vaya a cenar y vuelva pronto. No pierda tiempo.

—Pero... como... ¿Yo no digo nada en la obra?

—¡Hola, hola! ¿Quería ser primera triple? Más adelante, veremos.

Regina se aleja seguida por la sonrisa entre irónica y compasiva del director.

VIII

La sección teatral de los diarios de la tarde consignaba con prodigios elogios el estreno inminente de la fastuosísima revista "El pavo real", cuyos decorados funambulescos habían sido concluidos por el atrevido pincel de algunos pintores jóvenes con veleidades futuristas. A las nueve y media, pues, se dio co-

lir en el cuadro final. El camarín era, por cierto, la bombonera que ella soñara cuando los fotograbados del magazine parisíen le acuciaron el deseo de ser actriz. Estaba tapizado de papel floreado en que triunfaban el oro y el rubí. Por el suelo, almohadones vistosos de cretona. Sí, pero ahí no estaba ella sola. Estaban las chicas del coro. Y las chicas del coro no eran actrices, sino comparsas. Tuvo deseos de huir, de volver por cualquier medio a sus lares, de confesar a sus padres, llorando, su derrota. Había sido víctima de una ilusión... ¿Qué había que hacer, pues, para ser actriz? Ella quería ser actriz, quería hablar en escena, representar papeles principales. Sabía recitar. Había ganado un primer premio de recitación en la escuela... Con todo, el paso estaba dado. No era posible volver atrás. Debía seguir. Su rompimiento brusco con los suyos no admitía compensaciones...

Oía las risas de sus compañeras en el camarín como un redoble fúnebre de tambores. Ella no podía reír, puesto que asistía a su fracaso, a su fracaso irremediable. Volvió a hacerse la ilusión de que era actriz, actriz de papeles principales, y cuando le llegó el estrépito de los aplausos que la concurrencia prodigaba a un número feliz, sonrió vagamente, como si esos aplausos fueran dirigidos a su persona, triunfante en la interpretación de un drama. Esos aplausos, ¡ay!, eran para una ballarina que bailaba el "shimmy". Ella permanecía ignorada en el camarín, entre las chicas del coro, esperando el momento de ser llamada a escena. Estaba ya vestida de bañista, con sus escaupines de seda amarilla y tenía a un lado la sombrilla roja. ¡Ese era el traje de la actriz! Pero, verdaderamente, ¿qué había que hacer para ser actriz?

Una corista se acercó a ella, viéndola tan sola:

—¿Qué romántica está! ¿Qué le pasa?

—A mí, nada... Como es la primera vez...

—¿La primera vez? Ya se acostumbrará... Acuértese del cantar de mi tierra:

Tofo es acostumbrarse...
Cariños les toma el preso
a las rejas de la cárcel.

Se oyó la voz del director de escena:

—¡Chicas!

Y las bañistas de Mack Sennett salieron, en fila. Rubias y morenas, como rezaba el programa, sin consignar sus nombres. Bellísimas mujeres. Ojos azules, verdes, negros. Regina preponderaba con su cabello color ala de cuervo, con sus ojos tenebrosos que parecían dos noches condensadas, con su cuerpo incomparable de líneas elegantes. Bailaban moviendo graciosamente la sombrilla roja y sonriendo al público. Una delicia. Recorrían el escenario en círculo y pasaban al borde de las candilejas. Los de la primera fila estaban así a un paso de ellas.

Pero... ¿qué le ocurre a la más admirada, a aquella en cuya persona se concentran los catalejos? Ha perdido pie, sin duda, ha resbalado. Ya rearuda la danza. No ha sido nada, nada. Y la explosión de un aplauso unánime saluda a las chicas de Mack Sennett, que se retiran sonriendo y agitando sus sombrillas rojas.

IX

En el café, después de la función, Roberto Sandoval conversa con su amigo Enríquez.

—Ah, Roberto, Roberto, con que una amiguita en el coro, ¿no?

—¿Por qué lo dices?

—Yo vi cuando te miró, tan cerca estábamos de ella. Tú la miraste, como queriendo hablarla, y ella entonces perdió pie...

Roberto Sandoval, el poeta de las citas misteriosas que le regalara inocentemente un magazine de teatros a Regina, no dice nada. Sus ojos están fijos en el pocillo de café. Y no dice nada. Sólo se advierte su emoción porque su rostro está más pálido. Más pálido...

Señor, haz que Ella vuelva

Llamó un día a mi puerta, y fui cobarde en no quererla abrir; quizá—me dije—es esa intrusa que de tarde en tarde viene a turbar mi sueño, y la maldije.

Y es que mi vida, manantial de penas, no supo nunca de ilusión ni calma; fue tan sólo el dolor, la vil condena que marchitó las rosas de mi alma.

Hoy en vano la espero: abro la puerta por donde quiso entrar cantando un día. ¡Ni una voz en la noche tan desierta! ¡Nadie que calme esta tristeza mía!...

Señor, haz que Ella vuelva nuevamente a derramar sus notas a mi vera; se está agostando ya sumisamente éste mi pobre corazón que espera.

Pablo de CURTIS.

Notas varias de la capital.



Parte de los concurrentes al baile realizado en el Club Belgrano, a beneficio de los jugadores de tennis que disputarán la Copa Davis, en Norte América.



El señor Tedeschi, pronunciando su discurso.



Aspecto de la sala del Politeama, durante la velada conmemorativa de la fundación de Roma, patrocinada por el comité local de la Sociedad Dante Alighieri.

Fot. Louzán.

De la capital y de la vecina orilla



CAPITAL.— Los competidores de la carrera ciclista de las XII horas, organizada por el Club Ciclista Federal y disputada en el Parque 3 de Febrero.



Equipo formado por los señores Saavedra y del Gesso, que fué el vencedor de la prueba.



MONTEVIDEO.— Los equipos de Sporting, Perseo y Olimpia, que intervinieron en la carrera de postas, de los campeonatos nacionales.



Los vencedores de la carrera de postas.



Jueces que actuaron en las pruebas de atletismo realizadas en el Parque de los Aliados.

El match entre Huracán y Newell's Old Boys por la copa Ibarguren



Aspecto de las tribunas del campo de deportes del Club Sportivo Barracas durante el match entre los equipos Huracán y Newell's Old Boys, de Rosario, por la copa Ibarguren.



Equipo de Huracán, que venció por 1 a 0, adjudicándose el título de campeón argentino.



Componentes del team Newell's Old Boys, que resultó vencido en el encuentro



Un "corner" tomado por Onzari y rechazado por Nuin.

Fot. Louzán.

Un reportaje al maestro de foot-ballers: Jorge Brown



La más reciente fotografía de Jorge Brown, obtenida en 1917, en la cancha del Club Gimnasia y Esgrima.



Componentes del team Southampton, que venció al de Alumni, allá por el año de 1905.



Uno de los primeros cuadros de Alumni, en que jugó con el Southampton.



Otro formidable combinado argentino. En esta fotografía, además de los jugadores, aparecen el famoso referee Alfano y el distinguido sportman señor Mac Harty.



Laforia, que con Wilson y Saporiti, compone el formidable tercio de delanteros del Plata.



Una gran pareja de backs: Chiappe y Juan Brown.



Team Alumni, que sostuvo un memorable encuentro con el San Isidro, en el field del Club Gimnasia y Esgrima.



Los hermanos Hayes, pareja de forward en Rosario Central.



Wilson y Saporiti, los arqueros argentino y uruguayo que rivalizaban por el primer puesto.



Pendibene, llamado "El Maestro", y Romano, los dos uruguayos de tanta fama.



Equipo de Alumni constituido por J. E. Laforia, G. E. Weiss, C. J. Buchanan, J. G. Brown, F. B. Browne, C. A. Lett, J. J. Moore, A. A. Mack, A. C. Brown, E. Moore, E. Brown y C. C. Brown, que en 1905 se adjudicó el campeonato-match con Nottingham Forest.



El Swindon, otro equipo inglés que ganó a un combinado argentino por 1 a 0.



El Exeter City, uno de los mas fuertes equipos británicos, que empató con combinados argentinos.

(Ver el artículo correspondiente a estas fotografías en la página 19.)

Notas sociales del interior



Los esposos Lucas Márquez y Dolores Saavedra Arana, rodeados de sus hijos, nietos y biznietos en su residencia de Punta Chica, durante la celebración de sus bodas de diamante



CÓRDOBA. — Enlace de la señorita Claudina Revol Warcalde con el doctor Vidal Ferreyra Videla. Los desposados, después de realizada la ceremonia nupcial.

CÓRDOBA. — La señorita Elvira Allisio y el doctor Alberto Brown, momentos después de celebrado su enlace.

CÓRDOBA. — Grupo de señoras y señoritas que asistieron al te dado en el Plaza Hotel en honor de la señorita Elvira Allisio, con motivo de su despedida de la vida de soltera.

Fot. Arena.



Información de la capital y del interior

SUBOFICIALES ALUMNOS ASPIRANTES A PILOTOS MILITARES DEL GRUPO N.º 1 DE AVIACIÓN



De izquierda a derecha: en primer término: Sargento Zello Almeida, cabos 1.º Nicasio Roveretti, Leopoldo Fuentes, Pascual Valleró, Ascencio Garraza, Segundo Vargás y sargento Emilio López. De pie: sargentos Rafael Villalba, Dionisio Toledo, Claudio Nievas, Prudencio I. Valdez, Ignacio Márquez, Segundo Yubel, José Giménez, Héctor Díaz, Filemón Garnica, Mario Rocha, Rafael Rivero, Román Mateo y Antonio Pelletán.



Equipo de football de 3.ª división, de la casa Rossi y Lavarello, que venció al de "A la Ciudad de Londres" por 5 a 2, en el match amistoso jugado últimamente.



Componentes del team de la casa "A la Ciudad de Londres", que resultó vencido.



CACHEUTA (Mendoza).—El gobernador de la provincia, doctor Carlos Lencinas rodeado por los doctores Ramón J. Cárcano, Oscar C. Meyer, Marco A. Avellaneda y Lucio Funes.

Fot. Bejarano.



GARABITO CONTINÚA EN CINELANDIA



Por un pedazo de queso

Me refirió lo que a contarnos voy Pepe Urdiales, cierta noche, mientras tomábamos café. Y voy a transmitirlo, lectores amables, porque, si no encierra una lección transcendental puede distraernos un rato y hasta provocar vuestra risa, cosas que no dejan de tener su transcendencia, ya que no es prudente ni saludable permanecer en la vida constantemente serio.

Pepe Urdiales es un hombre comodón, a quien todos creen incapaz de hacerle por nadie, un poco socarrón, bastante cínico. Tiene cuarenta y cinco años y permanece soltero. Hizo siempre alarde de no creer en el amor; se reía benitamente de los compañeros que confesaban estar enamorados, y trataba de demostrarles que la mujer es un ser casi inservible, una muñequita de movimiento harto ridícula, hecha imperfectamente por un fabricante traído que se había olvidado de dotarla de corazón y de sentido común. En cambio, puso en ella tal dosis de vanidad que resultaba insostenible.

—No comprendo—solía decir—cómo hay imbéciles que se encadenan eternamente a la mujer por medio del matrimonio, cuando en realidad, y a todo tirar, la mujer no sirve más que para hacerle a uno pasar un buen rato en un baile o en una fiesta.

Muchas veces me empujé en averiguar por qué sería de desencantos había llegado Urdiales a considerar a la mujer de aquel modo; pero no había conseguido nunca llegar a arrancarle una palabra en serio. A mis requerimientos, contestaba siempre con un chiste o con una frase oportuna.

La noche a que me refiero encontré a Pepe Urdiales en el café, serio y triste, con los codos apoyados en la mesa y la cara casi oculta entre las manos. En el brillo extraño de sus ojos, creí no ver lágrimas, que se dio prisa en disimular.

—¿Qué te ocurre?—le pregunté.

—Una tontería: acabo de encontrar a María Aurora y me he puesto triste hasta llorar.

—¿Y quién es María Aurora?

—Es verdad que no la conoces; qué jamás te hablé de ella. María Aurora es una mujer divina y enloquecedora, a pesar de sus cuarenta años. En su juventud era la niña más bonita que

pisaba el suelo de Buenos Aires... Yo la amé con amor intenso y único, como seguramente no amó nadie en la vida.

—¿Tá? ¿El enemigo del amor?—pregunté asombrado.

—¡Dí! No digas tonterías. Sólo a fuerza de desencantos y desilusiones puede renegarse del amor. Lo que es que pasó una cosa. A pesar de lo que se diga en contrario, entre todas las mujeres, el hombre no tiene más que una a quien poder amar, con ese amor que es vida, felicidad y gloria; como entre todos los hombres la mujer no tiene más que un hombre... Y por ser tan difícil la conjunción de esos

la perdí de la manera más estúpida que puedes imaginarte. Es algo cómico que ha ocasionado la tragedia silenciosa de mi vida. Oye: fui presentado a la casa por el hermano de María Aurora que era condiscípulo mío. Aunque la muchacha me tenía sorbido el seso, yo no había tenido ocasión de decirse, porque siempre que la visitaba estaban presentes la madre y las hermanas. Yo, cada vez más enamorado, menudeaba las visitas, acaeciendo la ocasión de poder declararme. Por fin ésta se presentó un día. La mamá había tenido que salir a casa de una amiga enferma, y las tres hermanas se encontraban solas cuando llegué. No

por que el olor era más potente o por que mi imaginación lo agrandaba.

No pronuncié las suaves palabras de amor, que sin duda, hubieran sido música embaucante para su oído y habrían acercado al mío su corazón adorable.

A lo mejor, por cualquier cosilla que a mí no me parecía motivo suficiente, las tres hermanas prorrumpían en carcajadas alegres. Empecé a sentirme molesto, y me despedí llevando intacto aquel rico tesoro de amor que encerraba mi pecho.

Desde entonces quedaron asociadas en mí de un modo inseparable y lamentabilísimo dos ideas que me enloquecían: la de María Aurora y la de aquel olor cillo antipático, acre y penetrante.

Pasó el tiempo. Continué visitando la casa de vez en cuando. La muchacha me atraía poderosamente; pero la idea del maldito olor enfriaba mis entusiasmos y me alejaba de ella.

Y un día se presentó en la casa nuestro amigo Aquiles Ocampo, que tardó poco en prendarse de María Aurora y menos ¡ay! en conquistarla.

El mismo día que se verificó la boda, por la tarde, mientras hablábamos alegremente, refiriendo sucesos y tonterías ocurridas, la más pequeña de las hermanas contó:

—Cuando empezaba a ser visita de nuestra casa el señor Urdiales, una tarde nos fué anunciado en el momento en que nos disponíamos las tres a comer un buen trozo de queso de Roquefort. Como estábamos en el gabinete de costura y no teníamos mucha confianza con Urdiales ni queríamos hacerle esperar mucho, por ser tan buen amigo de mi hermano, decidimos ocultar el queso y María Aurora no encontró mejor lugar que ponérselo en la falda ocultándolo cuidadosamente con una chambra que estábamos terminando de coser. Esta tontería resultó una cosa divertidísima para nosotras. Nos veíamos obligadas a realizar grandes esfuerzos para no reírnos. Al señor Urdiales le dió aquel día por estar más defen-

rente que nunca con María Aurora, y ésta, que siempre ha sido de buen humor, aprovechando los menores descuidos de nuestro amigo, nos preguntaba hablándonos con las manos:

—¿Habrás olido el queso?

Y casi estábamos enfermas de tanto aguantar la risa.

—Comprenderás—prosiguió diciéndome Urdiales—el golpe terrible que fué para mí el conocimiento de esta anecdota, que de no haber sido causa de mi desdicha, habría resultado para mí de un sabor admirable. ¡Es imposible que conciba nadie el horrendo mal que me ocasionaron aquellas muchachas con su inocente disimulo. Dejaran su merienda sobre la mesita y comiéranse en presencia mía y yo habría olido francamente a queso. Pero oculto en la falda de mi amada, ya ves el efecto trágico que produjo.

Pepe Urdiales, apoyados los codos en la mesa y la cara casi oculta entre las manos, acabó por decir con un acento que me movió a compasión y a risa a la vez:

—Entre todas las mujeres, el hombre no tiene más que a una a quien poder amar. Esa mujer era para mí María Aurora... ¡y la perdí por un miserable pedazo de queso!



Rafael RUIZ LÓPEZ.

Dib. de Biandini.



...encontré a Pepe Urdiales en el café, serio y triste...

seres resulta casi imposible en el mundo la felicidad por el amor.

Pepe Urdiales hablaba con vehemencia extraordinaria y yo estaba maravillado de oírlo. Después de un breve silencio prosiguió:

—La mujer única que había en el mundo para mí era María Aurora, y

pude averiguar entonces si mi llegada fué causa de las risas alegres que oí cuando me anunciaron, o si la risa era motivada por una conversación anterior. Lo esencial es que las encontré alegres, con esa alegría que es el mejor encanto de la juventud.

María Aurora cosía una chambra primorosa y parecía muy atareada. Sin duda el trabajo o mi presencia había avivado los colores de su cara, hermoseándola extraordinariamente. Quise aprovechar la ocasión, aproximar mi silla a la de ella, para poder decirle algo que me bailaba en la punta de la lengua... Me acerqué cuanto pude. María Aurora, así de cerca, me pareció la mujer más seductora del mundo. En su proximidad, me sentí subyugado y cohibido, y para serenarme, empecé por sostener la conversación en general, poco chispeante por cierto.

Cuando ya me decidía hacer llegar al oído de la muchacha la ola de madrigales que hinchaba mi pecho, al inclinarme sobre María Aurora, creí percibir un olor cillo que me pareció hasta repugnante:

—¡Diablo!—exclamé para mis adentros en el colmo del asombro.—¿A qué huele esta muchacha?

Empezó a preocuparme más de lo justo aquel olor desagradable. Con un pretexto cualquiera, me levanté, di una vuelta por la habitación husmeando como un sabueso. Noté que, a medida que me alejaba de María Aurora, el olor era menos intenso. Sentíme otra vez a su lado y mi olfato volvió a sentirse herido con más fuerza, no sé si

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

PERFECCIONAMIENTO DE UNA MEDICACIÓN.

El adelanto constante de las ciencias es una verdad tan evidente que nadie con cordura osaría negarlo. Y siendo esto así por lo que a la ciencia en abstracto, la ciencia pura, se refiere, bien se comprende que las máquinas, los objetos, los procedimientos que nacen de la ciencia pura, es decir, la ciencia aplicada, deben evolucionar de acuerdo con aquélla, so pena de quedar rezagados en el camino del progreso. Comprendiendo el señor García Collazo quiso ponerse al día en cuanto a los últimos conocimientos en Microbiología, Bioquímica y otros con su profesión relacionados se refiere; y al efecto emprendió hace algún tiempo un viaje de estudio, recorriendo los principales laboratorios de Europa y realizando en ellos investigaciones y experimentos muy numerosos. Producto de esta labor fué su decisión de introducir ciertas modificaciones en la fórmula de sus bien conocidos y acreditados Cachets Collazo—antiblenorrágicos—modificaciones que si no elevarán en mucho su eficacia—ya que esto, dado su notable valor terapéutico, es imposible—al menos permitirán una su ingestión y los harán de efectos más rápidos.

Quiere esto decir que si los Cachets Collazo—antiblenorrágicos—ocupaban ya el primer puesto entre los remedios destinados a combatir la blenorragia, gonorrea (gota miliar), orquitis, cistitis, prostatitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras y niñas), metritis y otras enfermedades análogas de uno y otro sexo, por la seguridad y prontitud de su acción, aun en los casos más antiguos y rebeldes, por la facilidad y reserva de su uso y por su economía, hoy, después de las mejoras de que han sido objeto, se colocan a enorme distancia de todo otro medicamento al mismo fin destinado.

La modificación de que queda hecho mérito ha sido autorizada por el Departamento Nacional de Higiene según certificado N.º 5523. Venta libre.

Los productos Collazo se venden en todas las buenas farmacias del país.

Depósito en Buenos Aires:
DROGUERIA AMERICANA

Preparados por el Dr. ANGEL GARCÍA COLLAZO, Químico-Farmacéutico argentino y doctor por la Universidad Central de Madrid, en sus laboratorios de Rosario, calle CORDOBA, N.º 884.

Un interesante librito relativo a las enfermedades de las vías urinarias—ambos sexos—y a los específicos COLLAZO, se remite gratis y franco a quien lo solicita.

Mussolini y Lenin

Durante la guerra, conversando con un colega universitario que se manifestaba germanófilo, le pedí que me explicase de modo preciso las razones en que basaba su germanofilia, y me contestó:

—Vea, yo simpatizo con el régimen kaiserista porque soy muy amigo de la disciplina y de las jerarquías. Hay que hacer marchar derecha a la gente, a las buenas o a las malas. Y como el triunfo del imperio alemán significa el triunfo del rigor disciplinario, por eso deseo que venzan los alemanes, porque así se impondrá dicha tendencia en todo el mundo.

—¿Y le gustaría a usted personalmente, vivir sujeto a una obediencia tan rígida y meticulosa como la que indica?

—¡Ah, no!—me contestó vivamente —yo soy el tipo más refractario a obedecer. ¡No puedo sufrir que me manden!

—¿De manera que a usted le gusta la obediencia con tal de ser de los que mandan?

—¡Naturalmente!

De esta misma manera piensan todos los que en ética o en gran escala tienen temperamento de tiranos, y por eso las aparatosas declaraciones antiliberales de Mussolini no me han sorprendido gran cosa.

Sólo tienen de sorprendente la... franqueza o ingenuidad o desparpajo para ostentarlas, caso no muy frecuente, pues los enemigos de las libertades ajenas se suelen guardar de decirse en sus caras a los propios interesados. Procuran más hábilmente dominarlos a la chita callando. Un Rosas o un Porfirio Díaz son tipos más bien silenciosos.

Mussolini ha escrito un artículo en la revista fascista "Gerarchia", del que dan cuenta los telegramas, en donde proclama que "el fascismo no teme declararse antiliberal, porque ya ha pasado y no titubeará en volver a pasar por sobre el cuerpo, más o menos corrompido, de la diosa Libertad". O, dicho con menos retórica, que los hombres no necesitan ser libres porque están hartos de libertad.

Quizá hasta se considere merecedor de que sus "súbditos" le agradezcan el servicio que les hace metiéndolos en un puño.

Apoya este criterio suyo en razones muy curiosas. Dice que el liberalismo, surgido con mucha eficacia el siglo XIX, correspondió al surgir del capitalismo; pero habiendo cumplido su misión histórica, nadie puede afirmar que él sea necesariamente conveniente al siglo XX.

Ese sofisma, en boca de un socialista, colectivista o comunista o anarquista, sería al menos coherente con su ideología negadora del capitalismo. Pero en un hombre que abandonó su an-

tigua fe socialista para volver a legitimar el "capitalismo", no se concibe porque el liberalismo, conveniente al capitalismo del siglo XIX, no ha de convenir al capitalismo del siglo XX.

Pero por encima de esos convencionales juegos de palabras, queda el hecho natural, profundo y biológico de que el hombre, como todo ser viviente, aspira y aspirará eternamente al máximo de libertad.

Decir que los hombres del siglo XX no desearán libertad, que "están hartos de ella", vale tan poco como decir que las golondrinas o los hipopótamos o las arañas de este siglo van a dejar de apetecer lo que ahora más les guste. Aquella afirmación no es más consistente que ésta; y la verdad es que cada hombre sigue aspirando con todas sus fuerzas a que las apreciaciones pero muy relativas libertades conseguidas en el siglo XIX, se vean mucho más ampliadas en la actualidad y en lo sucesivo.

Eso significan todos los anhelos y tanteos que realizan los trabajadores de todo el mundo con el fin de hallar el modo de quitarse el yugo de la esclavitud económica que los oprime. Pero quieren llegar a esa libertad sin perder ninguna de las ya conseguidas, a ser posible. Más o menos inconscientemente, eso es lo que con toda razón desean. ¡Qué van a estar hartos de libertad! Al contrario: quieren y querrán siempre más, porque eso es lo biológico y, de consiguiente, eso es lo humano.

El señor Mussolini, que parece algo inquieto por la atmósfera que ciertos artículos del "Corriere della Sera" puedan levantar contra su dictadura, reacciona intemperadamente contra los que piden más libertad que la que el fascismo les deja. La libertad, ante todo, de expresar su pensamiento; la más esencial y la que más falta ahora en Italia. Allí, según un reportaje de la "Gazzetta degli Italiani", sólo quedan hoy dos caminos para la generalidad de la población: o abogar por el fascismo... o callarse la boca.

La gente hace eso por diversas razones, y muchos son los que así se conducen por temor a las "expediciones punitivas", a que los encarcelen o los fuercen a ingerir una gran dosis de aceite de ricino o, más terminantemente, a una puñalada de hoja envenenada con bicloruro de mercurio o con arsénico, según dicho reportaje lo menciona.

En esas condiciones, yo no dudo que a muchos se les hayan quitado las ganas de pedir más libertades, y gritarán "viva el fascismo" con el mismo poco espontáneo entusiasmo de quienes gritaban "¡Viva la Santa Federación! mueran los salvajes unitarios".

Mussolini ha tenido la sarcástica ocurrencia de parangonar sus procedimientos a los de Lenin. Y eso ha estado oportuno, si con eso quiere enros-

trar a sus enemigos los comunistas, pues en verdad no tienen razón para protestar por la dictadura mussoliniana los que años atrás alardeaban de la "dictadura del proletariado" y de que "la libertad es un prejuicio burgués".

Cuenta el diputado socialista español Fernando de los Ríos en su libro "Al viaje a la Rusia soviética", que hablando con Lenin éste le decía:

"Nosotros nunca hemos hablado de libertad, sino de dictadura del proletariado; la ejercemos desde el poder... y durará mientras no se sometan los demás elementos sociales a las condiciones económicas que el comunismo impone... Si, sí, el problema para nosotros no es de libertad, pues respecto de ésta siempre preguntamos: ¿libertad para qué?"

Tampoco Lenin, como se ve, creía necesaria la libertad... para los demás; y en eso coincidía con Mussolini y con mi colega universitario. Pero también coincidían ambos con éste en reclamar para sí la más amplia libertad de proceder. Lo primero que Mussolini ha exigido al subir al gobierno es amplios poderes. La más amplia libertad para hacer y deshacer a su antojo.

Un gobernante dictador es el que no admite ser coartado por disposiciones constitucionales o legales, sino que ejerce el mando a su omnímodo albedrío.

Parece pues que, aun en el siglo XX, todavía sigue siendo apetecible la libertad... para los dictadores. Todavía no están hartos de libertad.

Ya veremos hasta dónde se llega en Italia por ese camino. En Rusia se llegó, como dice también De los Ríos, al eclipse de los derechos del hombre (página 90). "El pensamiento carece actualmente en Rusia (1921) de medios normales y públicos de expresión. Como visitara el Centro de las publicaciones oficiales, entre los gráficos varios que nos presentaron vi uno en el que se determinaba el número de los periódicos diarios que se publicaban en Rusia; as-

cendían a 21: cuatro en Petrogrado, seis en Moscú y 11 en el resto del país; son los únicos que están permitidos, y dicho se está que todos ellos son órganos oficiales u oficiosos del gobierno. Los que con excepción de ellos puedan aparecer, caen dentro del delito de clandestinidad y bajo el dictado temible de "acto contrarrevolucionario".

Más es difícil, si bien no imposible, burlar la prohibición, porque el gobierno tiene requisadas todas las imprentas, fábricas de papel y existencias de este producto, y, por tanto, aquel que desee publicar, por ejemplo, un libro, se ha de dirigir al Comisariado de Cultura, no solicitando, en virtud de un derecho, el que se le imprima, sino acompañando el manuscrito, para que en vista de su contenido, el gobierno dé las órdenes a sus imprentas y almacenes para que lo impriman o conteste al autor con una negativa inapelable".

Dice Mussolini que "la gran experiencia de la post-guerra señala la derrota del liberalismo, y que tanto en Rusia como en Italia ha quedado demostrada la posibilidad de gobernar dentro, por encima y en contra de todas las ideas liberales; y ni el comunismo ni el fascismo han tenido nada que ver con la libertad."

Cierto: el comunismo y el fascismo han demostrado que se puede gobernar contra la libertad, pero esa demostración no es de ahora ni exclusiva de ellos. Antes que Lenin y Mussolini lo habían demostrado los sultanes, los kaisers, los zares, Luis XIV, Felipe II, Torquemada y muchos otros anteriores.

A pesar de lo cual, desde que empezó a surgir, nunca fué derrotado duraderamente el liberalismo. Ha ido, por el contrario, creciendo y derrotando a inquisidores y kaisers, lo mismo que ha derrotado a Lenin (quien ha tenido que dejarle paso) y lo mismo derrotará a Mussolini, porque el liberalismo no es una convención, ni un capricho o invento, sino que la siempre más grande libertad es un anhelo profundo y vital del hombre, como de todo bicho viviente.

C. VILLALOBOS DOMÍNGUEZ

Los hipopótamos

La etimología de la palabra hipopótamo nos dice claramente de qué clase de animales se trata.

Son los hipopótamos, en efecto, caballos de río, paquidermos mamíferos que pueblan todavía los grandes ríos de África. Son tan enormes de tamaño y pesados en sus movimientos (algunos tienen hasta cuatro metros de longitud), que, sin duda por ello, la palabra hipopótamo es sinónimo de mastodonte cuando la aplicamos a individuos de la raza humana caracterizados por su corpulencia y pesadez.

La piel del hipopótamo es desnuda, y su cabeza es enorme, y diríase que informe. Su habitación preferida es el elemento líquido, y el marfil de sus colmillos es aún más estimado que el de los elefantes, por su finura y bella apariencia.

Pero este animalote, al parecer tan zopenco, y quizá por ello mismo, es un animal agresivo y salvaje.

Los hipopótamos, cuyos restos fósiles se encuentran en la cuenca del Mediterráneo, ocupan todavía una gran parte de África. Han sido casi completamente exterminados en el Sur de dicho continente, y se han hecho raros en el África occidental.

Pero sobreviven en gran número en la región de los grandes lagos, así como en el Zambesa.

Estos gigantes animales que, como hemos dicho ya, pasan la mayor parte del tiempo en el agua, se aventuran en la tierra cuando viene la noche.

En las proximidades del lago Tanganika, que están bastante poblados, devastan frecuentemente los plantíos de los indígenas. No pocas veces dan muestras de su agresividad; se les ha visto arrojar sobre una piragua y perseguir a los náufragos.

Cosa rara: tienen por compañeros a grandes pájaros, que los desembarazan de sus parásitos.

LÓGICAMENTE, ASÍ DEBÍA SER



—¿Cómo! ¿Le estás escribiendo una carta a Juanito? Pero, si tú no sabes escribir.
—Como tampoco él sabe leer, pues, la entenderá perfectamente.

Ser bella constituye la suprema aspiración de la mujer. Pues bien, señora, para ver realizado este anhelo, hay que empezar por el cutis. Suavice usted la piel de su rostro, depúrela de imperfecciones, manténgala nívea, fresca y delicada y protéjala contra la acción del sol y del aire, todo lo cual puede conseguir con el uso diario del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

y habrá alcanzado lo más esencial para el triunfo de la belleza física.

MENDEL y Cía.

BUENOS AIRES: GUARDIA VIEJA, 4439

MONTEVIDEO: CERRITO, 673

El viejo ídolo del "foot-ball" argentino

Jorge Brown y sus recuerdos.—Los equipos de antes y los de ahora.—¡Alumni!—Partidos internacionales famosos.—El veterano juega todavía, pero no quiere ni asistir a los partidos que hoy se realizan.—Los males del "foot-ball" argentino en la actualidad.

Quiérase que no, Jorge Brown ha sido y es todavía una institución nacional. El cronista, que lo ha tratado de cerca, se duele ligeramente de que las instituciones nacionales no sean siempre demasiado amables; pero el público a quien tanto ha interesado e interesa aún, no lo ha tratado de cerca, y, de un modo o de otro, ello es que se trata de una institución nacional. ¿Quién en la Argentina, hace veinte años, no se sintió enorgullecido al pronunciar el nombre de Jorge Brown? Firpo, por manifestamente, zote y porque gana mucho dinero, en medio de sus miles o millones de admiradores, tiene no pocos que no se sienten emocionados con sus triunfos. Jorge Brown, el despatarrante "foot-baller", sólo admiradores tenía, y sólo admiradores tiene en el recuerdo. ¿Con qué delirio el público lo aclamaba en los partidos! ¿Con qué frenético aplauso se premiaban sus habilidades de jugador! ¿Qué ciega confianza se tenía en la patria cuando él actuaba en los internacionales! Indudablemente, cuando se hable del Buenos Aires de diez o quince años atrás, entre sus hechos característicos no será posible prescindir de Jorge Brown, como no será posible prescindir del tango "La Morocha", de la plaza Lorea, de los cigarrillos Rico Tipo, de las gorras de casquete y de los botines de horma empanada.

Pero estamos hablando de Jorge Brown como de algo que pasó hace mucho tiempo, y Jorge Brown vive todavía, y, felizmente, vive sano y fuerte. Aunque él, evocando sus buenas épocas, diga, como nos dice, "Ya soy viejo", no es nada viejo, y aun si lo quisiera podría poner a raya a muchos de los buenos jugadores de hoy. En el cuadro checo-eslovaco que nos visitó el año último, recordamos haber visto un "back" de más edad que él y bastante más pesado, no obstante lo cual sabía obligar al ligero Chaves y cometer frecuentes "foul". En fin, para qué no decirlo ya: Jorge Brown juega aún, si bien como veterano nada más y en la cachacienta Liga de los Sábados.

Vamos a verlo, pues, y a escuchar de su misma boca los recuerdos de aquellos días memorables del "foot-ball" argentino. Su palabra, por otra parte, ha de ser oportuna, dado el giro nada decoroso que el "noble deporte" está tomando entre nosotros. Estamos en una lujosa tienda del centro. Detrás de un mostrador, revisando y anotando un libro de facturas, hay un señor perfectamente serio, de aspecto inglés y algo tosco. Jorge Brown tiene una hermosa estampa de hombre: alto, recio, proporcionado, de talle flexible; pero así, detrás del mostrador y anotando facturas (y sin saber que es él) no da el golpe.

—Tendría la bondad de decirme, ¿el señor Jorge Brown?

—Yo soy.

—¡Ah!...

El cronista no conocía a Jorge Brown. Acaba de evocar con sentimiento y hasta con énfasis la época del famoso "forward" de "Alumni"; pero no tiene edad como para haberlo visto en aquella época. Si hace evocaciones sentidas, las hace con la obligación que tiene siempre todo historiador de entusiasmarse con cosas que otros le cuentan.

—Para Mundo Argentino, señor—le digo, después de reponerme de la sorpresa, ¿desearía hacerle un "reportaje".

—Un "reportaje" ¿para qué?—observa.

—Para dar al público sus recuerdos, siempre interesantes, y para conocer, si usted nos lo permite, su opinión sobre el "foot-ball" en la actualidad.

—¡Hum!... No me interesa.

—Señor, comprendo sus escrúpulos: usted, modesto, no quiere aparecer exhibiéndose; pero al público le interesa mucho su palabra, y, créame, sería también de gran beneficio ahora que el "foot-ball", como casi todos los deportes, está pervirtiéndose con el comercio que de él se hace.

—El "foot-ball" no lo van a arreglar ustedes.

Jorge Brown, sin levantar la vista del libro, sigue anotando facturas.

—Probablemente; pero intentaremos arreglarlo en la medida de nuestras fuerzas, y haremos lo debido.

—¡Hum!... No me interesa.

—Bien, señor: yo no quería molestarlo precisamente en este momento.

Le ruego que lo piense y volveré otro día.

—Vuelva cuando quiera; pero no me interesan los "reportajes".

Y al retirarme, lo he visto despegarse del mostrador y esbozar una tenue sonrisa caballerescas.

Vuelvo, pues, otro día. Insisto. Jorge Brown, igualmente ocupado en quehaceres de oficina, me trata igualmente, con su tenaz austeridad y su ejemplo de hombre laborioso; pero, por fin, dice:

—Bueno, venga mañana—y ahora con expresión más seca aún, pero que a mí me parece dulce, por la buena promesa.

Al otro día, de nuevo ocupado con sus cuentas, responde de lejos a mi saludo y sigue trabajando. Yo espero prudentemente a que concluya, pero él no cree necesario interrumpirse, porque al cabo y continuando sus anotaciones, me invita a interrogarle.

Derecho, pues. Se trata, evidentemente, de un hombre tímido, aunque parece hosco, y está visto que por su cuenta no hablará nada ni querrá aparecer como que se deja "reportear".

—¿Cuándo empezó a jugar usted?

—En el 97.

—¿En qué cuadro?

—En "Alumni".

—¿Qué puestos ocupó preferentemente?

—"Centre-forward", "forward-derecho" y "back".

—¿Qué partidos recuerda con mayor satisfacción?

—Eh, usted me pregunta cosas que todo el mundo sabe.

—Son cosas sabidas, es claro, pero con frecuencia la misión del periodismo es recordar las cosas sabidas, porque las cosas que se saben se suelen olvidar.

Jorge Brown abandona su libro y se sale dos pasos del mostrador, pausado y sin mirarme.

—Y, ¡qué partidos!, el del Sud Africa y el del...

Su voz es varonil, pero apocada, y su acento notablemente inglés, como su aspecto.

—¿Por qué jugaban ustedes en aquella época?

—Por gusto, sin cobrar nada.

—¿Estaban bien escogidos los "teams"?

—Mejor que ahora, porque había pocos.

—Los jugadores, ¿hacían una vida regular, para mantenerse aptos?

—El cuadro de "Alumni" se mantenía unido en el juego y fuera del juego. Nos entrenábamos juntos y llevábamos todos un régimen de vida apropiado.

—¿Evitaban el juego brusco?

—Todo lo que podíamos.

—¿Sufrió usted algún accidente jugando?

—Ninguno.

—¿Cuáles eran en su juego las manías y habilidades que más le celebraba el público?

—Eh, no sé...

Jorge Brown vuelve a su libro de facturas, pero para hojearlo nada más.

—El público, ¿se portaba mejor o peor que ahora?

—El público siempre es lo mismo. Entonces, era menos numeroso, nada más.

A esta altura, el cronista ya ha observado la arrogante figura del "foot-baller". Ha observado también que el veterano calza unos botines de recia suela y punta roma, que parece que ahí no más van a hacer "goal" desde mitad de la cancha.

—Pero el público, ya entonces prefería el "foot-ball" a todos los demás deportes.

—Ah, sí. Para el "foot-ball" siempre ha habido más afición en Buenos Aires.

—¿Cuándo dejó usted de jugar?

—Yo no he dejado de jugar.

—¿Y eso?

—Juego en la Liga de los Sábados.

La Liga de los Sábados es la de los comerciantes y empleados que aprovechan el sábado inglés.

—Bien; pero ¿de los partidos de la Asociación?

—En 1917.

—¿No piensa volver a actuar como antes?

—Oh, ya estoy viejo. Juego en la Liga... por divertirme y por hacer ejercicio.

—Ahora, ¿que opina del "foot-ball" argentino tal como hoy está?

—Se hace comercio.

—¿Tenemos todavía buenos jugadores?

—Sí, los hay buenos; pero con tantos clubs, se dividen, y dejan flojos los "teams".

—¿Cree usted, entonces, que debía haber menos clubs?

—Menos y con mayor número de buenos jugadores cada uno.

—La división de las federaciones, ¿le parece perjudicial?

—Mucho. Tendrían que unirse todos.

—¿Quién debe empezar?

—No sé.

—¿Asistió usted el año pasado a los internacionales con los vascos y los checo-eslovacos?

—Yo no voy a pagar para que otros hagan negocio.

—Es un negocio, sin duda. Usted no lo acepta.

—De ningún modo. Así no pueden hacer partidos interesantes.

—¿Por qué?

—Porque traen cualquier "team" del extranjero y luego tienen que ponerle aquí jugadores flojos para que no le ganen.

—Si las dos asociaciones se uniesen y los cuadros fueran bien escogidos, ¿podríamos volver a presenciar partidos internacionales como en los tiempos de "Alumni"?

—Creo que sí.

—¿Y mientras tanto?

—Es difícil.

—¿Qué le parece a usted de esta falta de orden en las épocas para jugar? Lo mismo juegan en verano que en invierno.

—Todavía están jugando el campeonato del año pasado. ¡Es una barbaridad!

¡Oh, qué deseos tiene Jorge Brown de que suspenda mi interrogatorio y le deje revisando sus facturas! Dicho esto, que ha podido ser un gran jugador y, sin embargo, no se ha dejado arrastrar por el profesionalismo. Hoy goza de una fama no superada por ningún otro y es un rico comerciante, y todavía puede ir los sábados a la cancha a desahogar su afición.

Me despido de él. En las despedidas únicamente es cuando mira a la cara, con aire bondadoso.

—Pero el público, ya entonces prefería el "foot-ball" a todos los demás deportes.

—Ah, sí. Para el "foot-ball" siempre ha habido más afición en Buenos Aires.

—¿Cuándo dejó usted de jugar?

—Yo no he dejado de jugar.

—¿Y eso?

—Juego en la Liga de los Sábados.

La Liga de los Sábados es la de los comerciantes y empleados que aprovechan el sábado inglés.

—Bien; pero ¿de los partidos de la Asociación?

—En 1917.

—¿No piensa volver a actuar como antes?

—Oh, ya estoy viejo. Juego en la Liga... por divertirme y por hacer ejercicio.

—Ahora, ¿que opina del "foot-ball" argentino tal como hoy está?

—Se hace comercio.

—¿Tenemos todavía buenos jugadores?

—Sí, los hay buenos; pero con tantos clubs, se dividen, y dejan flojos los "teams".

—¿Cree usted, entonces, que debía haber menos clubs?

—Menos y con mayor número de buenos jugadores cada uno.

—La división de las federaciones, ¿le parece perjudicial?

—Mucho. Tendrían que unirse todos.

—¿Quién debe empezar?

—No sé.

—¿Asistió usted el año pasado a los internacionales con los vascos y los checo-eslovacos?

—Yo no voy a pagar para que otros hagan negocio.

—Es un negocio, sin duda. Usted no lo acepta.

—De ningún modo. Así no pueden hacer partidos interesantes.

—¿Por qué?

—Porque traen cualquier "team" del extranjero y luego tienen que ponerle aquí jugadores flojos para que no le ganen.

—Si las dos asociaciones se uniesen y los cuadros fueran bien escogidos, ¿podríamos volver a presenciar partidos internacionales como en los tiempos de "Alumni"?

—Creo que sí.

—¿Y mientras tanto?

—Es difícil.

—¿Qué le parece a usted de esta falta de orden en las épocas para jugar? Lo mismo juegan en verano que en invierno.

—Todavía están jugando el campeonato del año pasado. ¡Es una barbaridad!

¡Oh, qué deseos tiene Jorge Brown de que suspenda mi interrogatorio y le deje revisando sus facturas! Dicho esto, que ha podido ser un gran jugador y, sin embargo, no se ha dejado arrastrar por el profesionalismo. Hoy goza de una fama no superada por ningún otro y es un rico comerciante, y todavía puede ir los sábados a la cancha a desahogar su afición.

Me despido de él. En las despedidas únicamente es cuando mira a la cara, con aire bondadoso.

—Pero el público, ya entonces prefería el "foot-ball" a todos los demás deportes.

—Ah, sí. Para el "foot-ball" siempre ha habido más afición en Buenos Aires.

—¿Cuándo dejó usted de jugar?

—Yo no he dejado de jugar.

—¿Y eso?

—Juego en la Liga de los Sábados.

La Liga de los Sábados es la de los comerciantes y empleados que aprovechan el sábado inglés.

—Bien; pero ¿de los partidos de la Asociación?

—En 1917.

—¿No piensa volver a actuar como antes?

—Oh, ya estoy viejo. Juego en la Liga... por divertirme y por hacer ejercicio.

—Ahora, ¿que opina del "foot-ball" argentino tal como hoy está?

—Se hace comercio.

—¿Tenemos todavía buenos jugadores?

—Sí, los hay buenos; pero con tantos clubs, se dividen, y dejan flojos los "teams".

—¿Cree usted, entonces, que debía haber menos clubs?

—Menos y con mayor número de buenos jugadores cada uno.

—La división de las federaciones, ¿le parece perjudicial?

—Mucho. Tendrían que unirse todos.

—¿Quién debe empezar?

—No sé.

—¿Asistió usted el año pasado a los internacionales con los vascos y los checo-eslovacos?

—Yo no voy a pagar para que otros hagan negocio.

—Es un negocio, sin duda. Usted no lo acepta.

—De ningún modo. Así no pueden hacer partidos interesantes.

—¿Por qué?

—Porque traen cualquier "team" del extranjero y luego tienen que ponerle aquí jugadores flojos para que no le ganen.

—Si las dos asociaciones se uniesen y los cuadros fueran bien escogidos, ¿podríamos volver a presenciar partidos internacionales como en los tiempos de "Alumni"?

—Creo que sí.

—¿Y mientras tanto?

—Es difícil.

—¿Qué le parece a usted de esta falta de orden en las épocas para jugar? Lo mismo juegan en verano que en invierno.

—Todavía están jugando el campeonato del año pasado. ¡Es una barbaridad!

¡Oh, qué deseos tiene Jorge Brown de que suspenda mi interrogatorio y le deje revisando sus facturas! Dicho esto, que ha podido ser un gran jugador y, sin embargo, no se ha dejado arrastrar por el profesionalismo. Hoy goza de una fama no superada por ningún otro y es un rico comerciante, y todavía puede ir los sábados a la cancha a desahogar su afición.

Me despido de él. En las despedidas únicamente es cuando mira a la cara, con aire bondadoso.

—Pero el público, ya entonces prefería el "foot-ball" a todos los demás deportes.

—Ah, sí. Para el "foot-ball" siempre ha habido más afición en Buenos Aires.

—¿Cuándo dejó usted de jugar?

—Yo no he dejado de jugar.

—¿Y eso?

—Juego en la Liga de los Sábados.

La Liga de los Sábados es la de los comerciantes y empleados que aprovechan el sábado inglés.

—Bien; pero ¿de los partidos de la Asociación?

—En 1917.

—¿No piensa volver a actuar como antes?

—Oh, ya estoy viejo. Juego en la Liga... por divertirme y por hacer ejercicio.

—Ahora, ¿que opina del "foot-ball" argentino tal como hoy está?

—Se hace comercio.

—¿Tenemos todavía buenos jugadores?

—Sí, los hay buenos; pero con tantos clubs, se dividen, y dejan flojos los "teams".

—¿Cree usted, entonces, que debía haber menos clubs?

—Menos y con mayor número de buenos jugadores cada uno.

—La división de las federaciones, ¿le parece perjudicial?

—Mucho. Tendrían que unirse todos.

—¿Quién debe empezar?

—No sé.

—¿Asistió usted el año pasado a los internacionales con los vascos y los checo-eslovacos?

—Yo no voy a pagar para que otros hagan negocio.

—Es un negocio, sin duda. Usted no lo acepta.

—De ningún modo. Así no pueden hacer partidos interesantes.

—¿Por qué?

—Porque traen cualquier "team" del extranjero y luego tienen que ponerle aquí jugadores flojos para que no le ganen.

—Si las dos asociaciones se uniesen y los cuadros fueran bien escogidos, ¿podríamos volver a presenciar partidos internacionales como en los tiempos de "Alumni"?

—Creo que sí.

—¿Y mientras tanto?

—Es difícil.

—¿Qué le parece a usted de esta falta de orden en las épocas para jugar? Lo mismo juegan en verano que en invierno.

—Todavía están jugando el campeonato del año pasado. ¡Es una barbaridad!

¡Oh, qué deseos tiene Jorge Brown de que suspenda mi interrogatorio y le deje revisando sus facturas! Dicho esto, que ha podido ser un gran jugador y, sin embargo, no se ha dejado arrastrar por el profesionalismo. Hoy goza de una fama no superada por ningún otro y es un rico comerciante, y todavía puede ir los sábados a la cancha a desahogar su afición.

Me despido de él. En las despedidas únicamente es cuando mira a la cara, con aire bondadoso.

—Pero el público, ya entonces prefería el "foot-ball" a todos los demás deportes.

—Ah, sí. Para el "foot-ball" siempre ha habido más afición en Buenos Aires.

—¿Cuándo dejó usted de jugar?

—Yo no he dejado de jugar.

—¿Y eso?

—Juego en la Liga de los Sábados.

La Liga de los Sábados es la de los comerciantes y empleados que aprovechan el sábado inglés.

—Bien; pero ¿de los partidos de la Asociación?

—En 1917.

—¿No piensa volver a actuar como antes?

—Oh, ya estoy viejo. Juego en la Liga... por divertirme y por hacer ejercicio.

Luis DEL VALLE.

(Véanse las fotografías correspondientes a este artículo en las páginas centrales.)

El llanto microbicida

Al llorar se desperdicia una substancia que tiene un valor enorme en medicina.

Se ha descubierto que las lágrimas contienen una substancia llamada lisozima que mata a toda especie de microbios. Una lágrima depositada en un tubo de ensayo disuelve millones de microbios.

El efecto es fulminante. Una gota de lisozima destruye cuantos gérmenes se ponen en contacto con ella, sin perder jamás sus virtudes.

El descubrimiento de tan notable substancia se debe al doctor Alexander Fleming, del Hospital de Santa María, de Londres. En los seis meses que ha estado haciendo experimentos ha descubierto que la lisozima se produce en casi todas las partes del cuerpo humano, y se encuentra también en substancias tan diversas como los tejidos de ciertos animales inferiores y algunos vegetales como el nabo.



Al loro del vecino se le ha ocurrido hacer una excursión.

Esqueleto de hace 25.000 años

No se trata de fósiles, sino de esqueletos humanos, es decir, no petrificados. Están expuestos en el Museo Etnológico, de Berín, procedentes de una gruta de Combe Capelle, cerca de Montferrant (Francia). Su edad la evalúan los sabios en veinticinco mil años, o sea que pertenecen a la época neolítica, y por los caracteres craneanos y adornos hallados en el yacimiento demuestran pertenecer a una raza de hombres algo avanzada en su civilización.



La página de los lectores

Hacemos saber a los colaboradores de esta sección que en lo sucesivo no será tenida en cuenta ninguna colaboración personal que se nos remita, desde que esta página no fué creada para mantener correspondencia amorosa entre los lectores, sino para que éstos puedan expresar en sus columnas cuáles son sus ideales, sus aspiraciones y qué puede constituir la felicidad de una persona.



Cuántas lágrimas ocasionan a las mujeres...

Cuántas lágrimas, y con razón, ocasionan la aparición de las primeras arrugas, esas enemigas de la belleza femenina. Estas aparecen primeramente en los contornos de la boca para ir extendiéndose traidoramente por toda la cara. La mujer nunca debiera tener arrugas o por lo menos tratar de retardar su aparición. ¿Cómo? Recurriendo a los métodos científicos modernos. Muchas mujeres han conseguido conservar el rostro sin una arruga, sin una mancha, y con esa blancura inmaculada y perlina transparencia que tanto embellece a la mujer. Actualmente son muchas las mujeres que siguen este tratamiento moderno y sencillo, aplicándose diariamente al rostro la Crema "FEMINOL", la maravillosa crema de tocador que conserva el cutis suave como la seda, lo perfuma delicadamente y lo mantiene siempre joven y fresco como en los años juveniles. Los Polvos "FEMINOL" por su fina adherencia, perfume delicioso y porque no pasan, queman ni dañan el cutis no faltan jamás en el tocador de la dama elegante y cuidadosa de su hermosura. Se vende en todas partes. Al por mayor E. LEMBEYE, 3159, San Juan, Buenos Aires.

NO BESAN A SUS NIÑOS

Con el consiguiente sufrimiento por su parte, usted observará que a sus niños nadie los besa. Ellos presentan en el rostro, brazos y demás partes, del cuerpo, granitos, barrillos y otras erupciones de la piel, síntomas inconfundibles de impureza en la sangre, producidas por desarreglos en el aparato digestivo. Evítelo empleando el eficaz remedio, Azufre termado, de insuperable bondad y muy agradable de tomar. El éxito de esta sencilla medicación es seguro, si se toma el legítimo Azufre termado en venta en todas las farmacias.



La Neuralgia que me Agobia

Con sólo friccionarse la frente o las sienes con *Mentholatum* se alivia la jaqueca. Para cualquier dolor o inflamación no hay más que aplicar

Mentholatum
UNA CREMA SANATIVA
Indispensable en el Hogar
para resfriados, neuralgia, quemaduras, dolor de espalda y de músculos. Inofensivo como el agua; eficaz como el sol.

De venta en las Droguerías y Boticas.
Únicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y.
E. U. A.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería ser amada por un simpático joven cuyo mirar profundo ha cautivado mi joven corazón. — *Flor de las selvas.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por la preciosa mendocinita que tuvo la felicidad de conocer hace poco. — *Sanjuanino.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una simpática ninfa, que con su mirar profundo supo cautivar mi corazón. — *Corazón que sufre.*

Mi mayor felicidad sería volver a encontrarme con aquel simpático morocho de uniforme que conocí en un baile. — *Provincianita triste.*

Mi mayor y única felicidad sería ser correspondida por el simpático rubio que adoro con toda mi alma. — *Media melena.*

Mi mayor felicidad sería conquistar el cariño de una simpática rubia de 32 a 33 años de edad. — *Domingo G.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un joven de ojos azules y de regular estatura. — *M.*

Mi mayor felicidad sería ser amada por un simpático morochito de ojos verdes y de mirar profundo que supo cautivar mi joven corazón. — *Rubia Villamaricense.*

Mi mayor felicidad sería saber si mi adorable morocha de ojos castaños tiene entera confianza en mí, pues no parece demostrarlo. — *Lomense.*

Nuestra mayor felicidad consistiría en saber si los simpáticos chicos a quienes amamos con ternura sabrán corresponder a los latidos de nuestros corazones. — *Dos primitas.*

Mi mayor felicidad sería que llegara pronto el ansiado día en que pueda unirme al ser que tanto amo, porque así será dichosa. — *J. F. F.*

Mi mayor felicidad sería morirme... porque esa sería la única manera de poder borrar de mi mente la imagen de esa joven que tanto he amado y amo todavía. — *Una portañita.*

Mi mayor felicidad consiste en saber si una chica de ojos grandes y enamoradores me ama como yo le amo. — *Pisuco.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una simpática morochita, de ojos negros, y 17 primaveras. — *Morocho del 1902.*

Mi mayor felicidad consistiría en casarme con un hombre rico que juegue al football. Sus cualidades no me importan. — *Una tandilense.*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés. Diríjanse bajo la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO. — "La página de los lectores". — Maipú 393 — Buenos Aires.

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal es un simpático morocho de mirar suave. — *Alma que sufre.*

Mi ideal soñado es un simpático joven de pícara sonrisa. — *Soñadora de 15 primaveras.*

El ideal que constituye mi sueño es un simpático morochito de ojos y cabello negro como el azabache. — *Morocho que no olvida.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un morocho de regular estatura y ojos negros grandes, que sea cariñoso, le agrade el trabajo y deteste todo vicio. — *Una casaca.*

Mi ideal lo constituye un morocho de regular estatura, que sea humilde pero educado; no importa que sea pobre, con tal que sea trabajador, honrado y fiel con la que ha de ser su eterna compañera. — *Corazón divino.*

El hombre que constituye mis sueños es un simpático morocho de regular estatura y de ondulado cabello. — *Morocho enamorado.*

El ideal de mi corazón lo constituye un simpático rubio de ojos celestes. — *Elsa.*

El príncipe azul de mis ensueños lo constituye un simpático morocho que ha cautivado mi joven corazón. — *Carmencita.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven de 23 a 25 años, más bien bajo, morochito y de ojos negros y soñadores. — *Adela.*

El hombre que constituye mi sueño es aquel morocho gordito, de frente pensadora que al estar lejos de mis ojos está junto a mi corazón. — *25 de noviembre.*

Mi ideal soñado es un joven honesto y trabajador. Su físico no me interesa, lo que sí deseo es que sepa amar a la que será su eterna compañera. — *Morocho de 20 abril.*

Mi ideal es un lindo rubio de cabello ondulado y de regular estatura. — *La chica de Belgrano.*

Mi ideal lo constituye un simpático joven que sea amante de las flores, de los niños y del baile como lo soy yo. Rubio o morocho, me es indiferente. — *Corazón sin dueño, Rosario.*

Es un simpático chico de 17 años; su cabello es como el sol, no es ni gordo ni flaco y tiene unos ojos divinos. — *Jazmín.*

Mi ideal lo constituye un simpático morocho, de ojos negros y ardiente mirada. — *Chica que sufre.*



Elija Vd. uno:

Enseñamos por correspondencia, sin que usted se mueva de su casa los siguientes cursos: BACHILLER, CONTADOR, TECNEDOR DE LIBROS, MECANICO, ELECTRICISTA, INGENIERO, DIBUJANTE, CALIGRAFO, INGLÉS, FRANCÉS, CASTELLANO, CALIGRAFIA, ORTOGRAFIA, ARITMETICA, DIBUJO LINEAL y DIBUJO NATURAL. Otorgamos los diplomas correspondientes. LLENE y MANDE este cupón. Díganos si quiere enseñanza oral o por correspondencia. Para cualquiera de los Establecimientos, diríjase al señor Secretario General. — Informamos personalmente en cada uno de los Establecimientos de Enseñanza.

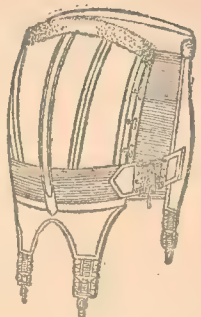
INSTITUCIÓN AMERICANA de Enseñanza por Correspondencia

Entre Ríos, 461 — Buenos Aires
COLEGIO BRITÁNICO

para varones. Incorporado a los 5 años del Colegio Nacional. Enseñanza oral. Pámulos y externos, desde 5 años. Títulos oficiales.
BOLIVAR, 562 — Buenos Aires
Colegio Negrotto para señoritas
Incorporado a los 4 años de las Escuelas Normales y al Liceo Nacional de Señoritas. Enseñanza oral. Títulos oficiales.
BOLIVAR, 567 — Buenos Aires

Señor Secretario General de la Institución de Enseñanza Dr. Sidney A. Smith, Entre Ríos, 461 — Buenos Aires.
Le agradecería me envíe el folleto explicativo que esa Institución ofrece gratis. Me interesa el curso de
Nombre
Dirección

Eva



Corsés,
Calzado
de Señora
Medias.

FLORIDA, 138
U. Telef. 4657, Av.

Modelo 13. — Este modelo es recomendado por los médicos, para los casos de dilatación del vientre, eventración, riñón caído y para todas las personas cuyo abdomen tiende a desarrollarse.

Cualquier medida \$ 20.

SOLICITE CATÁLOGO

ACORDEONES Voces de Acero PIENONTE



modelos de Stradella
A piano.
semitonados cromáticos
y diafónicos
soliciten gran catálogo ilustrado N° 26
DESDE \$ 21

CAJA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 579 — BUENOS AIRES



¿QUIERE Vd. UNA ALHAJA GRATIS?

Compre una caja de Polvo Grasoso "FIORE MIO" y dentro encontrará con toda seguridad una preciosa ALHAJA

AROS, ANILLOS, COLLARES, PENDIENTES, PRENEDORES, PULSERAS, ETC.

A \$ 2.00 LA CAJA EN LA CAPITAL
EN EL INTERIOR = \$ 2.30 =

En venta en las Farmacias, Droguerías, Tiendas, Perfumerías, y en todas partes.

PARA HACER CESAR LOS DOLORES DE ESTÓMAGO

La fermentación de los alimentos debida al exceso de acidez estomacal, es la causa de los sufrimientos digestivos, que congestionan después de las comidas, causan dolores de cabeza, acideces, gases, etc. Para desembarazarse de estos desarreglos gástricos hay que combatir la acidez, hacer cesar la fermentación, o, en otros términos, suprimir la causa del mal. Para obtener este resultado nada igual a la Magnesía Bisurada porque neutraliza la acidez, hace cesar la fermentación y esto permite que el estómago efectúe su trabajo sin dolor y de manera normal. Id pues a la farmacia hoy, y procuraos un frasco de Magnesía Bisurada, tomad media cucharadita de las de café en un poco de agua, y entonces podréis tomar las comidas sin temor a desarreglos ni dolores gástricos.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El
Remedio

Modelo durante 50 años.
De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.
Unicos Proprietarios:
JERSEY CITY, N. J. E. U. A.

Siempre ella... y por ella

He aquí el Don que trae consigo toda mujer que sabiéndose hermosa va segura de su triunfo.

En toda mujer anida un ideal: ser siempre joven y bonita. Esta justa aspiración se puede realizar sin recurrir a los artificios que tanto afectan la tez. Sólo bastará emplear para la higiene diaria, la famosa horchata de amydalosa; una cucharadita de este producto diluida en media palangana de agua, y con ello se conseguirá higienizar, suavizar, refrescar y perfumar delicadamente el cutis, que adquirirá esa apariencia perlada que tanto cautiva. Este acreditado producto se expende ya en todas las farmacias.

Los cursos escolares

señora, desarrollarán la inteligencia de su hija, instruyéndola para ser con el tiempo una verdadera señorita. Sin embargo usted debe inculcar desde ahora en su hija el amor al trabajo manual, porque es un complemento valioso en la vida. Procure usted que su hija teja. Compre hoy mismo el Album Penélope, que contra envío de \$ 2.— remítimos a cualquier punto de la República, y que es la guía más completa que existe. Para el Interior se acompañará el nuevo catálogo gratis. Aprendiendo a tejer su hija será un día una esposa hacendosa. Haga su pedido del Album Penélope a Otto Gehris—Casa de Bordados Pass-C. Pellegrini, 61, Bs. As.

GUIDE SU SALUD

Si usted se siente mal, con dolor de cabeza, con pocas ganas de trabajar, usted está atacado por una enfermedad, de poca importancia al principio, pero agravándose puede socavar su salud y costarle la vida. No se deje llevar por la indiferencia, pensando que la naturaleza vencerá el mal; tome en seguida el agua "Rubinst-Llorach" y purificando su sangre, devolverá el bienestar a su cuerpo. Como laxante basta una copita.

La página de las curiosidades

Cada oficio parece tener sus enfermedades inherentes. Recientemente se ha descubierto que los zapateros remendones, por la constante posición encogida, sufren con frecuencia de indigestiones y de cáncer al estómago.

Las arvejas, la coliflor, las espinacas y las coles conservan mejor su color si no se cubre el recipiente donde se cuecen.

Los buscadores de oro que viven en Alaska tienen que soportar temperaturas crudísimas y en invierno la nieve les ciega materialmente, pues los copos son tan finos que parecen una lluvia de harina.

La película de una pompa de jabón tiene un espesor de una ochenta mil-ava parte de milímetro.

El rayo es un gran agente sanitario; produce en el aire ácido nítrico que destruye las exhalaciones pútridas de la tierra.

Los pájaros han sido responsables de muchos incendios. En una ocasión se prendió fuego a la chimenea de una granja de la que salió un buho, que allí anidaba, con las alas ardiendo. Al posarse sobre un armazón de madera declaró un incendio que devastó toda la granja.

El jardín de la reina de los belgas es una sinfonía de azul, en el que artísticamente se combinan los jacintos, las cinerarias, violetas, tulipanes y campanillas, miosotis y primaveras azules.

En Norte América ha tomado el título de piloto aviador Miss Bessie Coleman, de raza negra, que sin duda, es la primera mujer de color que lo obtiene.

En Haití, donde son bastante comunes los casos de hidrofobia, los habitantes, cuando son mordidos por algún animal sospechoso de padecer tal enfermedad, ponen encima de la herida una pequeña cantidad de pólvora y le prenden fuego; encima de la quemadura aplican una cantárida y a los pocos días están buenos, sin temor a la terrible hidrofobia.

Se formó una tromba el 26 de marzo de 1880 en Entre Ríos, departamento de Nogoyá, que en su vertiginosa carrera hacia el norte arrasó casas, vehículos, sembrados y árboles, ocasionando la muerte de numerosas personas.

Un árbol utilísimo que podría cultivarse en vastas proporciones en la República Argentina, es el olivo. Constituiría un importante ramo de prosperidad puesto que una hectárea con cien olivos puede dar a los 25 años doscientos cincuenta pesos oro y mil pesos a los cincuenta años.

Una serpiente cascabel puede inocular con un solo mordisco hasta un gramo y medio de veneno.

UN SAINETERO DE LA ÉPOCA DE NABUCODONOSOR



—El único consuelo que me queda es el de que con los originales rechazados por los directores de escena, podré edificarme una casita.

El color del cielo es un índice para predecir el tiempo. Cielo "rosado" a la puesta del sol, indica buen tiempo; "rojo" por la mañana, mal tiempo; "gris" por la mañana, buen tiempo; "azul oscuro" indica día sombrío y ventoso; "azul claro", día brillante; "amarillo brillante" al ponerse el sol, indica viento; "amarillo pálido", lluvia.

Para contar un billón, suponiendo buenamente que, una persona en un minuto cuenta hasta 100, se tardaría la friolera de diez y nueve mil veinticinco años, diez meses y diez y nueve días. ¡Es cosa de animarse y empezar a contar!

No bastando, a una atrevida pareja neoyorquina, con los naturales riesgos del matrimonio quisieron aumentarlos casándose a bordo de un aeroplano que volaba sobre Nueva York. El pastor que bendijo la unión, se manifestó encantado de cumplir sus deberes sacerdotales, encima de las nubes.

Para que los caballos hagan algún esfuerzo extraordinario, suele dárseles en algunas regiones, avena mojada en vino. Esto, solamente por excepción, pues es sabido que los animales soportan mal el alcohol.

A los habitantes de Pontevedra se les designa con el nombre de "lerenses", término que reconoce su origen en el río Lerez de aquella región.

La distancia a que debe mantenerse el libro o el diario de los ojos, durante la lectura, es de 35 centímetros.

Los habitantes de Filipinas celebran su boda de manera un tanto original. El día elegido para el enlace, van los padres de los contrayentes en busca de dos palmeras de tallo liso y de la misma altura, situadas al lado una de otra. Llamen a los novios que aparecen con su séquito y puestos al pie de los árboles, trepan cada cual en el suyo. Llegados a la cima, el novio debe extender los brazos hasta alcanzar los de su novia y después de complicada gimnasia, se rozan las frentes. Esta es la señal de que el casamiento está hecho.

En el Chaco no se bolea al avestruz, sino que se la mata con arma de fuego. El cazador sujeta a su cuerpo un haz de ramas verdes para simular la mata que lo oculta o se disfraza con una piel completa de avestruz, manteniendo el brazo derecho levantado, para imitar el cuello del ave.

El primer estudio químico del caucho se hizo en 1763, siendo una mera curiosidad y empleándose a lo sumo para borrar las manchas de lápiz. Ya sabemos hoy la importancia de este producto, uno de los más utilizados por la industria.

Como caso de "vasta paternidad" se cita al conde de Abergensg que presentó a Enrique II, durante su viaje en Alemania, 32 hijos varones.

Linimento de Sloan

Alivia la tos



Bronquitis

y resaca, congestión pulmonar y pleuresía, se evitan y se curan con el "Linimento de Sloan". Penetra sin necesidad de fricciones, alivia pronto y, al desaparecer esa tos tan irritante y dolorosa, deja una sensación de bienestar feliz.

MATA DOLORES

HEMORROIDES

se curan en diez días con el
ANTIHEMORROIDAL

Autorizado por el Dep. Nacional de Higiene, certificado N.º 5917. Exigir en las farmacias que lleve la etiqueta de los Laboratorios Científicos Germano-Argentinos, Libertad, 733, Buenos Aires.

Tarro chico, \$ 3,60; grande, \$ 6,50

"Conste por la presente, que recomiendo 'su ANTIHEMORROIDAL', para curar las hemorroides, a veinte personas que padecieron de esta enfermedad. 'Diez y nueve de ellas se curaron completamente, la mayoría en un término de diez días.

Dr. Rodrigo Heffter.
Talcahuano, 612, Bs. As."

LA CLAVE

Para gozar de una buena salud consiste en economizar las fuerzas digestivas conservándolas intactas. Muchas personas que olvidan ese detalle sufren las dolorosas afecciones del estómago y sobrevienen entonces las gastralgias, dispepsias, hipercloridias, etc. Todas estas dolencias las cura rápidamente el bicarbonato cálcico, tomando media cucharadita después de cada comida, producto que se halla en cualquier buena farmacia.

Para Vencer la NEURASTENIA

HIERRO NUXADD

ha probado su eficacia en millares de casos. Abasteca el verdadero hierro orgánico a la Sangre y a los Nervios y restaura las fuerzas de la juventud (Ex las farmacias)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de los pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:

MEDEL & Cia. Montevideo: 673, Cerrito, 675
Buenos Aires: 4439

ELECTION
ES EL MEJOR RELOJ
EL TRUST JOYERO RELOJERO

AL INTERIOR
enviamos gratis nuestro catálogo ilustrado. Solicitenlo por carta.

C. PELLEGRINI esq.
CORRIENTES - BS. AIRES

Vamos a ver...

FRASES DE MARK TWAIN

Mark Twain, el gran humorista, fué un hombre de una bondad de corazón verdaderamente laudable. En medio de sus burlas, de sus ironías y de sus inimitables agudezas dejaba siempre entrever la bondad y la hidalguía de su alma.

Su verdadero ideal queda perfectamente expresado en estas palabras suyas:

—Procuremos vivir de modo que cuando llegue la hora de nuestra muerte, la sienta hasta el empresario de pompas fúnebres.

De un hombre como él, que al parecer no tomaba nada en serio, es este consejo digno del más puro moralista:

—En la duda, decid la verdad.

Las siguientes afirmaciones son también suyas:

—Ser bueno es noble; pero enseñar a los demás a ser buenos es más noble todavía y no cuesta trabajo.

—El hombre es el único animal que se ruboriza o que, por lo menos, necesita ruborizarse.

Los pensamientos sueltos de Mark Twain son famosos. En esto es un inimitable maestro.

—El ruido no prueba nada—decía—. Muchas veces, la gallina que acaba de poner nada más que un huevo, cacarea como si hubiera puesto un asteroide.

Mark Twain no tenía más que un vicio: era un fumador empedernido; pero advertía que había sabido reglamentar su vicio, y... "no fumaba cuando estaba comiendo".

ANÉCDOTA.—Cuentan que la célebre cantante Gabrieli pidió a la emperatriz de Rusia cinco mil rublos por cantar dos meses en un teatro de San Petersburgo.

Sorprendida por una exigencia tan descomunal, exclamó la soberana:

—¡Qué atrocidad! A ninguno de mis mariscales doy semejante sueldo.

A lo que la Gabrieli repuso:

—Pues entonces haga vuestra Majestad cantar a sus mariscales.

BASTANTE CORRIENTE



—Mi hijo está estudiando derecho en Buenos Aires.

—Yo creí que fuese usted tan rico.

—¿Cuánto le manda por mes?

—Nada. Somos parientes de un ministro y tiene un destino para ir a cobrar trescientos pesos.

PEOR TODAVÍA.—Debe ser terrible para una mujer notar que va perdiendo la belleza.

—¡Ah, sí! Pero es mucho más terrible cuando la pierde y no lo nota.

TABLEAUX



El veraneante.—¿Y usted no se aburre de estar siempre contemplando el mar?

El lobo marino.—¡Oh! no señor, ¡nunca falta quien me entretenga con preguntas tantas!

EL AMOR FILIAL



—¡Por favor, papá, ten cuidado no vayas a caerte, que son los únicos sandwiches que hemos traído!

AMABILIDAD REGIA.—Un gentil hombre de la corte de un rey africano se presenta a un misionero.

—Me manda el rey buscarle para almorzar.

—¿Cuánta amabilidad! ¿Y cómo debo presentarme ante el rey?

—No le preocupe. Eso lo pensará el cocinero cuando esté usted asado.

COSAS DEL MATRIMONIO.—

—¡Che! He creído notar que tu esposa te trata igual que al perro.

—¿Igual? Eso quisiera yo para reirme.

CAPACIDAD ORATORIA.—Preguntado un gran orador cuántos discursos podría pronunciar un hombre en una semana, contestó:

—Si es hombre de gran capacidad y talento, nada más que un discurso; si tiene mediana capacidad, dos o tres; pero si es un imbécil, podrá pronunciar más de una docena.

LA MODA



—Y los trajes de hombre, ¿cómo se hacen este año?

—Al contado, señor, expresamente, al contado!

COSAS DE CHICOS.—Un muchacho desaparece de su casa, se le busca y por fin le encuentran en el jardín, descalzo y con los pies metidos en la tierra, serio, erguido, inmóvil.

—¿Qué haces aquí, Juanito?

—Me he plantado aquí para crecer.

Niño que no miente.—¿Estás contento porque he venido?

—No, señor, porque como anuncié que venía, han tenido que lavarme la cara y peinarme.

CARADURA.—¿Cuándo me paga usted la cuenta que me debe?

—¡Diablo! No sabía que se dedicaba usted ahora a hacer preguntas enigmáticas.

MARIDO PRUDENTE.—Sólo una vez en mi vida le pegué a mi mujer. Después comprendí que debía ser más prudente.

—Porque se mejoró.

—No, porque me replicó con tanta viveza, que no me quedó un sitio en el cuerpo sin su correspondiente moretón.

EL INVIERNO ANSIADO



—¡Cómo! ¿Te pones el abrigo? Pues no hace tanto frío.

—No, pero yo deseo que lo haga, a ver si acaban de dejarlos dormir las chinches.

ENTRE AMIGOS.—¿Has leído mi último libro?

—No, mi amigo; no me gusta leer cosas cómicas.

—¡Pero, si no es cómico!

—Pues yo creía... ¡Como me dijeron que había para hartarse de reír!...

ENTRE MARIDO Y MUJER.—¿Termina bien esa novela, Antonio?

—De una manera deplorable para el protagonista. Figúrate que se casa.

CIERTOS EMPLEOS...



—Todos los empleos van siendo asaltados sucesivamente por las mujeres.

—Menos el de sirvienta. No hay ninguna que quiera servir.

CHICO INTELIGENTE.—Vamos a ver, Juancito: ¿cuál será la edad de una persona que nació en abril de 1890?

—Eso depende de si es hombre o mujer esa persona.

INOFENSIVO.—¿No se pondrá celoso su marido si me ve sentado junto a usted?

—¡Caramba! No creo que mi marido crea que tengo tan mal gusto.

PREVISIÓN.—Aunque te pego, quiero que sepas que lo hago para demostrarte lo mucho que te quiero.

—Te advierto, papá, que soy previsor y que voy a aprender a boxear para retribuirte cuanto antes ese cariño en la misma forma.

CONSOLADOR



—¿De modo que ha vuelto a aumentar el pan?

—A medias no más, señora. Ha aumentado de precio; pero en cambio lo hemos disminuido de peso y de tamaño.

LO ANTIGUO NO ES SIEMPRE BUENO.—Lefase en la puerta de un almacén:

—"Casa establecida hace cincuenta años".

Los negocios marcharon a pedir de boca, hasta que otro almacenero estableció enfrente y puso este letrero:

—"Casa establecida anteayer. No hay artículos atrasados ni rancios."

DOS INVESTIGADORES.—¿Sabes cómo perdió Pérez los dedos que le faltan en la mano derecha.

—Por haberse metido a investigar; quiso saber los dientes que tenía mi caballo y le metió la mano en la boca.

—¿Y qué pasó?

—Pues que el caballo era otro investigador y cerró la boca para ver cuántos dedos tenía la mano de Pérez.

LA VERDAD



—Parece, mi viejo amigo, que en Buenos Aires es imposible vivir con 24 mil pesos de renta anual.

—¡Claro! Ni tú ni yo hemos podido vivir nunca con una renta así.

ESCRUPULOS DE PATRÓN.—¡Mozo, estos huevos están nauseabundos! ¡Llame al patrón!

Llega éste, olfatea los huevos y dice al mozo con aire de indignación:

—¡Bárbaro! ¿A quién se le ocurre semejante cosa? Cuando los huevos se encuentran en este estado, se guardan para hacer milanesas.

¡ES IGUAL!



—Pero, hombre, ¿no ve que no tiene arzueto?

—¡Bah! ¡Para lo que me sirve...! con arzueto no peso nunca nada...

El que no sabe es como el que no ve



Ud. puede tenera su alcance un tesoro; pero si no lo ve, es como si no existiera. La

ignorancia es ciega: verdaderas fortunas pasan desapercibidas junto al hombre ignorante. Hay que instruirse para poder aprovechar las oportunidades que ofrece la vida al hombre preparado. Aprenda en su casa los cursos que con mucho éxito enseñan las acreditadas ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA de Av. de Mayo 1180, Buenos Aires, debido a las cual es miles de jóvenes ocupan excelentes puestos. Pida informes ahora mismo.

CORTE Y ENVÍE EL CUPÓN

- | | |
|--|---|
| Escuelas Comerciales, Av. de Mayo 1180, Buenos Aires | Solicite informes del curso marcado con una X |
| — TENDIDOR DE LIBROS | — PERITO ELEC |
| — CONTADOR PÚBLICO | — DIBUJO MECANICO |
| — TAQUIGRAFO | — DIBUJO ARTISTICO |
| — CORRESPONDENCIA | — CHAUFFEUR |
| — ORTOGRAFIA | — INGLÉS - FRANCES |
| — CALIGRAFIA | — CONSTRUCTOR |
| — AVICULTURA | — PROCURADOR |
| — PERITO MECANICO | — VENDEADOR |

M

Nombre

Dirección



CAFÉ
"Paulista"
PURO Y AROMATICO

Sec. Premios: Av. de Mayo 864

La musa argentina

PARA SER BUENO

¡Qué poco, qué poco que cuesta ser bueno!
 ¡Ser bueno es tan fácil!
 ¡Se consigue ser bueno con sólo no hacer mal a nadie!...
 Nada importa que nunca tus manos curen, generosas, heridas mortales; nada importa que nunca tus labios tengan con los tristes palabras amables, ni que a nadie quieras, ni por nadie sacrificios grandes;
 ¡para que los hombres te reputen bueno basta con que sólo no hagas daño a nadie!

JOSÉ M. BRAÑA.

LOS OJOS DE MI AMADA

Tiene los ojos más bellos que la vida en un edén;
 ¡cuánta expresión hay en ellos de franqueza!...
 los igualo en su pureza a los aires de Belén.
 Yo los comparo a esas fuentes cristalinas, de aguas puras, que derraman en torrentes sus caudales!...
 cuando miran son iguales: son dos fuentes de ternura.
 Sus miradas que parecen ser el sol de las mañanas a mi amante alma estremecen.
 ¡Qué misterio!...
 Ellos guardan un imperio de bellezas soberanas.
 Como un avaro los cuido sin perder una mirada...
 Nunca jamás los descuido; ¡los adoro!
 ¡Soy el dueño del tesoro de los ojos de mi amada!...

JOAQUÍN P. RAMOS.

EL PUÑAL DE TUS OJOS...

Tu dulce faz peregrina causa, al mirarla, sonrojos, porque hay en ella dos ojos de clara luz diamantina.
 Son ojos que son puñales para mis sueños de amores, y bálsamo a mis dolores y lenitivo a mis males...

Mas, ya que debo sufrir tus indomables enojos, que me asesinen tus ojos ¡ya que de algo he de morir!

A. PÉREZ CUBERES.

Contra la gripe, tos, catarros y resfrios
Partillas RIN-RIN
 a 45 centavos la caja en todas las farmacias.
 Agente: F. AMORETTI, Azara 618, Bs. As.

GRAN HOTEL CALLAO
 Para Familias y Pasajeros
 Habitaciones desde \$ 3.00
CALLAO 216. Bs. Aires

LAS CANAS DESAPARECEN
 con el uso del
POLVO ORLEX

Bastará disolver el Polvo Orlex en una cantidad de agua (según las instrucciones en cada caja) y aplicar la tintura por un corto tiempo, para que desaparezcan las canas y devolver al cabello el color que se desee, ya sea negro, castaño, etc. Puede usarse ORLEX sin ningún temor, pues deja el pelo suave y sedoso. No hay razón de continuar pareciendo viejo cuando puede uno o una rejuvenecerse con el uso de una tintura fácil de preparar y aplicar y de precio módico. ORLEX se vende en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc.

COMO UN BUQUE FANTASMA...

...Y una tarde de octubre gris, fría y turbulenta,
 hiciste provisiones del ensueño y de pasión.
 La prora de tu nave se enderezaba atenta para emprender el viaje rumbo a mi corazón.
 Recogiste las áncoras, desplegaste las velas;
 del viento a los impulsos la nave empujó a andar
 y sobre de los rieles de las turbias esencias,
 corsaria del amor, te hicistes a la mar.

Sabiendo que a mis playas para amar-me venías,
 rasgué de mis tristezas el inefable tul
 y las blancas gaviotas de las ternuras
 rondaron en un sueño divinamente azul.

Y en alas de esa espera que inquieta
 y entusiasmo
 corrí a las altas rocas para verte llegar:
 pero tu hermosa nave, como un buque fantasma,
 se aproximó a mis playas y se volvió a alejar...

CAYETANO ORESTE.

SEAMOS COMO EL AGUILA

Vivamos nuestra vida; no te importe que digan los demás lo que les plazca y hagamos tanto caso de las gentes como de los reptiles hace el águila.
 Aquellos si escalar quieren la cumbre, no pueden, ni bajar, si no se arrastran.
 Seamos como ella, dulce amiga, que vuela cuando sube y cuando baja.
 ¡Por eso va orgullosa y arrogante del cielo al mar, del llano a la montaña!
 Seamos como ella que los vientos domina al fiero azote de sus alas, ya que nos brinda alas el espíritu para azotar el viento de la farsa.
 El vuelo remontemos a la cumbre que en nuestro ser—que es mudo—se levanta,
 sin escuchar más voces que las voces de nuestro corazón, conciencia y alma...
 La vida es nuestra vida, compañera; vivámosla en la cumbre que se alza en nuestro ser, del vulgo no te importe...
 ¡Seamos como el águila!

SAMUEL VILLANUEVA.

MEDITACIÓN

Por la paz que me asiste a toda hora voy en mi ruta adusto y placentero, y en esa anunciación consoladora, mi dicha espiritual yo más venero.

En torno mío, luz fecundadora realza mi entusiasmo verdadero, convocado al placer que se atesora bajo un encanto azul y duradero.

Rasgué el lazo senil de los dolores con promesa de un goce perdurable, y tranquilo, recojo bellas flores.

Mi vida es un ensueño inexplicable; ¡una mágica estrella de esplendores y una ascensión de amor inacabable!

DOMINGO ALBERTO BLUNNO.

ÍNTIMA

Hoy es día de sol... Hoy es domingo y han salido a pasear los aldeanos por las estrechas calles de mi pueblo, que cobraron color inusitado.

Van los hombres risueños y felices, fumando lentamente sus cigarros, con esa peculiar característica de los humildes labradores rancieros; y las dulces mujeres que cuidaran—prolijas como nunca—sus tocados, han salido también por esas calles vestiditas de blanco.

Los niños se llegaron a la plaza a jugar, y ninguno habrá pensado en llevar el recuerdo de unas flores a la maestra de los ojos claros.

Hoy es día de sol... Hoy es domingo y han salido a pasear los aldeanos... sólo yo me he quedado en mi aposento, como siempre, doliente y solitario, cultivando el recuerdo de mis sueños que tocara la mano del fracaso.

ENRIQUE GIBERTINI.

Los postres...

preparados con
 Dulce crema de leche
"GRANJA BLANCA"
 resultan exquisitos.

Como alimento para niños,
 el Dulce de Leche Granja Blanca es excelente.



BASE DE CREMA DE LECHE Y AZÚCAR REFINADA

Tenemos plazas disponibles para agentes.

ROSEDAL
 Jabon para teñir
 No falla nunca
 VENTA EN FARMACIAS
 a \$0.80 la caja

¿Que colorante usa al teñir?

¡Por qué algunos jabones para teñir tienen necesidad de tener uno para lana y otro para algodón! Senchamente porque es difícil combinar que uno sólo tinte los dos géneros; por esto los géneros con mezcla salen mal teñidos. El "ROSEDAL" tiene con igual perfección lana, seda y algodón, y por lo tanto espléndidamente las mezclas. Ninguna tintorería tiene con más perfección, 27 colores firmes, brillantes y económicos. No ensaen las manos ni los útiles usados al teñir. Obtuvo Gran Premio y Medalla de Oro Exp. Barcelona y Milán 1922. Conc.: E. Bonet, G. Urquiza 1481, U. T. 339, Corrales, Bs. As.

La oportunidad de una fecha...

siempre se recuerda y más aún si ella ha sido el punto de partida de nuestro mejor bienestar.
 Hágase justicia a sus propios méritos e inscribase hoy en un curso de los que enseñan las ESCUELAS INTERNACIONALES por correspondencia y, a los pocos meses usted se hará acreedor a un ascenso y podrá vislumbrar mejor su porvenir.
 No perderá una hora de trabajo, pues estudiará en su casa en las horas libres.
 Mándenos hoy el cupón y, sin compromiso le informaremos ampliamente y le enviaremos GRATIS el libro de 104 páginas "Labrese un porvenir".

ALGUNOS DE LOS CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA:

Ingeniero Mecánico	Topógrafo
Perito Mecánico Electr.	Perito en Publicidad
Mechinista Montador	Perito Electricista
Mechinista de Locomotoras	Perito en Tracción Eléct.
Tenedor de Libros	Director de Centrales Elec.
Idiomas, Perito Mecánico	Instalador Electricista
Matemáticas y Dibujo	Mecanografía, Taquigrafía
Construcción de Máquinas	Jefe de Contabilidad
Ingeniero de Ferrocarriles	Viajante de Comercio

ESCUELAS INTERNACIONALES
 (International Correspondence Schools)

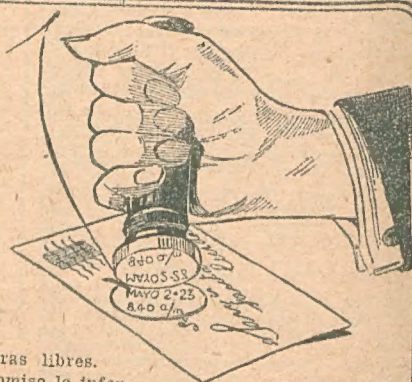
AV. DE MAYO 1396 BUENOS AIRES
 Seranton-Nueva York-París-Londres-Madrid-Habana

Nombre

Dirección

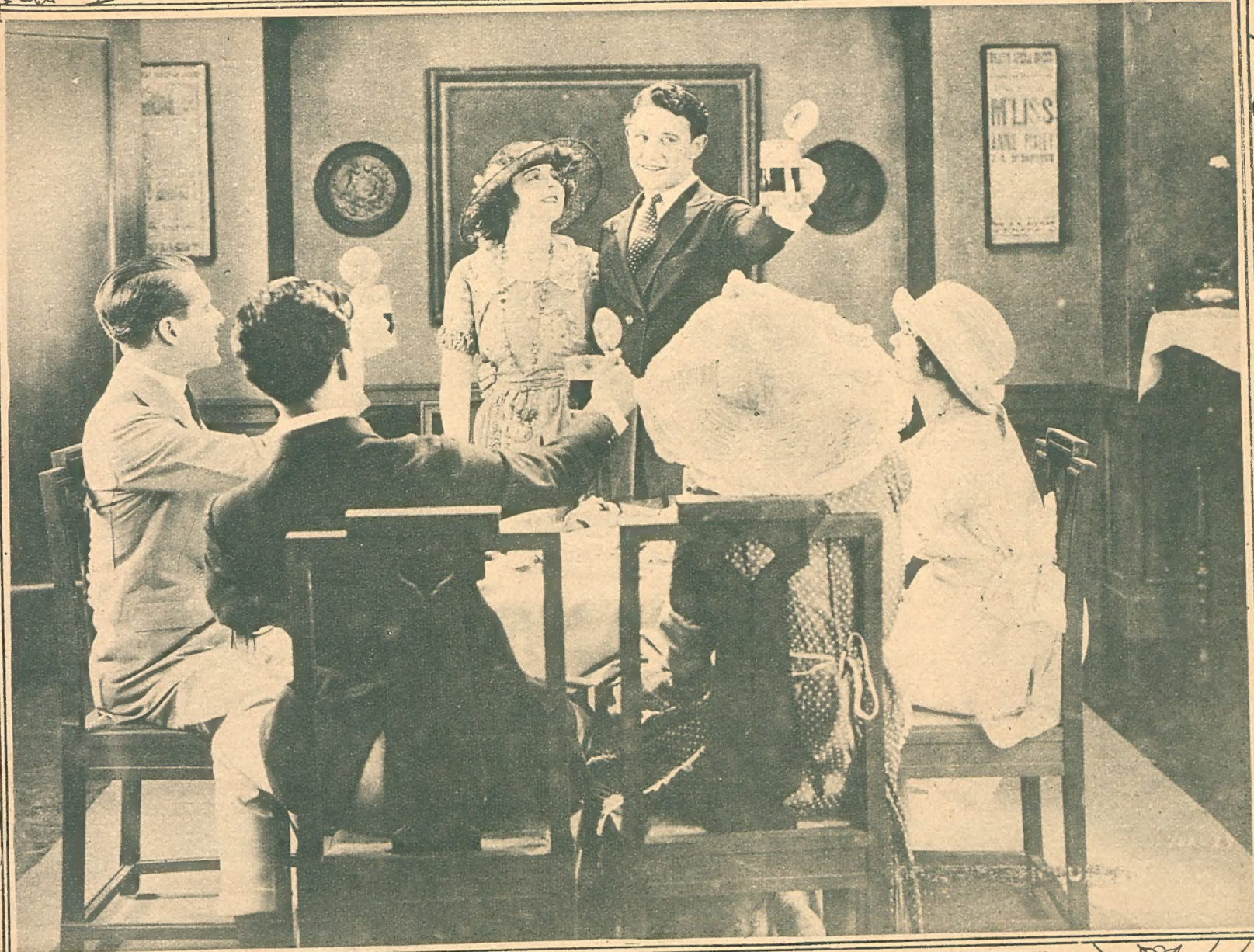
Localidad y P. O.

Interesado por el curso.....M. A. 4162



ESCUELAS INTERNACIONALES

Novedades cinematográficas



Una escena del interesante film "El arrepentimiento", en el que Richard Dix y Helen Chadwick se distinguen por su acertada actuación.



La aplaudida actriz cinematográfica Vera Gordon en un momento interesante de la película "La madre, el mejor amigo".



Douglas Mac Lean y Doris May, principales intérpretes de la cinta "El tobillo de Maruca".

6.º GRAN CONCURSO DE LA YERBA-MATE **RIGOLETTO**
RICA PURA Y LA QUE MAS DURA

PREMIOS: 1 Gran Premio de 5 BILLETES ENTEROS de la Lotería del MILLÓN a jugarse el cte. año 1923

5 segundos premios, c/u. de 5 décimos de la Lotería del Millón	50 cuartos premios, c/u. de 1 décimo de la Lotería del Millón
10 terceros " " " 2 " " " " " " " " " "	5000 premios más, c/u. de un mate con virola de plata.

Bases explicativas y demás detalles, en los afiches de las estaciones y almacenes.

PRIMER PREMIO, \$ 1.000.—

David Nayar, Daireaux (F. C. S.)
(9.909 granos de maíz)

CINCO SEGUNDOS PREMIOS de \$ 100.— c/u.

Emilio Albiñana, Susana (F. C. C. A.)
Antonio del Arco, Huanguelén (F. C. S.)
Saturnino Ybarrola, Alcorta (F. C. C. A.)
Teresa Barcioeco, Arroyo Corto (F. C. S.)

Nicolás Yaciofani, Bo-
lívar (F. C. S.)

**DIEZ TERCEROS
PREMIOS**
de \$ 50.— c/u.

Elena Galucci, Bahía
Blanca (F. C. S.)
Felipe Tarayre, Darra-
gueira (F. C. S.)
R. Eder, Tandil (F. C.
Sud.)
Casto Aparicio Sáenz,
San Agustín (F.C.S.)
Mannela A. de Zubieta,
9 de Julio (F.C.O.)
Enrique Del Sole, Lin-
coln (F. C. O.)

Benito Zanoli, Ing. Luigi (F. C. O.)
 María Elena Failache, 9 de Julio (F. C. O.)
 Inés Urrutipi, La Plata (F. C. S.)
 Pedro J. Callegaro, 9 de Julio (F. C. O.)

CINCUENTA CUARTOS PREMIOS
de \$ 10.— c/u.

Alejandro Pis Morán, La Plata (F. C. S.)
Estefanía A. Grenada, A. Corto (F. C. S.)
Angel Genchi, Bahía Blanca (F. C. S.)
Agustín Hernández, Abel (F. C. C. G. B. A.)
Felipe Soleño, Metileo (F. C. O.)
Juan E. Ronconi, Ing. White (F. C. S.)
Doroteo Pena, Rucanolo (F. C. O.)
E. M. Bonavetti, G. Chaves (F. C. S.)
Luis Testoni hijo, Moldes (F. C. P.)
Mario Avedano, Sacanta (F. C. C. A.)
Vicente del Arco, Huanguelen (F. C. S.)
S. G. y L. Mastitz, Rivera (F. C. P.)
Casimiro I. Alfano, Azul (F. C. S.)
Julia B. de Stoller, Cabrera (F. C. C. A.)
Aurora García, Hinojo (F. C. S.)
María F. Alveza, Bolívar (F. C. S.)
Felisa Picón, Elordi (F. C. O.)
Ema B. de Sosa, Bahía Blanca (F. C. S.)
G. L. Garcíarena, C. Vidal (F. C. S.)
R. L. Pereyra, San Jorge (F. C. C. A.)
M. A. Pintos, Pilar (F. C. P.)
A. E. Ravera, Talleres (F. C. S.)

Las personas favorecidas con un mate, se les avisará para que pasen a retirarlo.
E. MACKINNON y COELHO — Victoria N.º 2666 — Buenos Aires

A. D. de Carteau, Pasman
(F. C. S.)

S. P. Forestello, Aguas Buenas (F. C. O.)

J. B. Macchi, Tandil (F.C.S.)
Eugenio Aieta, Pergamino

Angela G. de Moissello, Arrecifes (F. C. C. A.)

María Teresa Morgado, Realicó (F. C. O.)
Alfredo Bues, Ferré (F. C. C. G. B. A.)

Juan Hoffman, Cascada (F. C. S.)
Roberto Burckart, C. Suárez (F. C. S.)

Faustino Rodríguez, C. Suárez (F. C. S.)
Juan Klitzil, Gascón (F. C. P.)

Ernesto Canelli, Campana (F. C. C. A.)

Martín del Curto, San Nicolás (F. C. C. A.)

Carlos Girigioni, San Pedro (F. O. C. A.)

Karl Zerler, Tornquist (F. C. S.)

Carlos Heger, Lobería (F. C. S.)
Juan Parodi, La Niña (F. C. C. G. B. A.)

Virginia G. de Oss, Patricios (F. C. C. G.
Pablo Selvaggio, Carcarañá (F. C. C. A.)

Clemente S. Terino, Espartillar (F. C. S.)
 María Basterreix, Juárez (F. C. S.)

Luis Dulcich, Bigand (F. C. R. P. B.)
César Gilardoni, Tres Arroyos (F. C. S.)

Julio Sierra, M. Cané (F. C. P.)

2666 — Buenos Aires



Estos días otoñales, que tanto perjudican al delicado cutis femenino, serán para Vd. días primaverales si tiene la constancia de saturar su rostro todas las mañanas con

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio de la Crema: \$ 2.— el tarro. Precio del Polvo: \$ 1.40 la caja.
Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Unicos Concesionarios: **L. AUBERT & Cía.**
3443, JORGE NEWBERY, 3455 — BUENOS AIRES.

Representantes
en Montevideo:
SASSOLI Y ALONSO
Rondeau, 1440/42

Brillantina
DELICES
de LISON

Eficazmente pre-
parada para em-
bellecer el cabe-
llo.

BAY-RUM

Para eliminar la caspa, vigorizar el cabello y evitar su prematura caída.

PEINOLINA

La preparación más eficaz para alisar el cabello y dar firmeza al peinado.

